

*“Tejedoras de misericordia y
comuni3n”*



**LAS CFM CELEBRAMOS EL CENTENARIO DE FUNDACI3N
Y REDISEÑAMOS NUESTRA PRESENCIA EN EL MUNDO
A TRAVES DE UN CARSIMA QUE TESTIMONIA
MISERICORDIA**

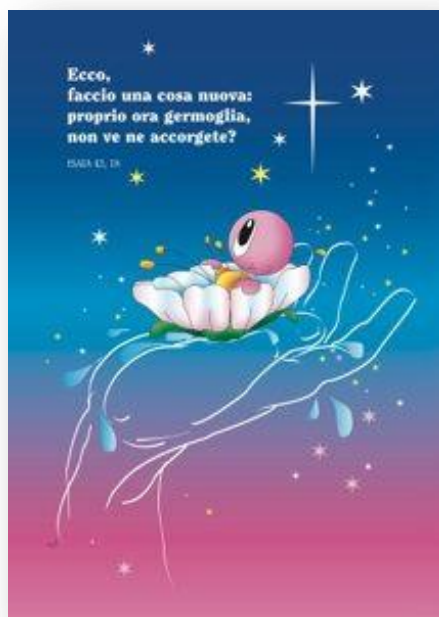
FORMACI3N PERMANENTE

AÑO 2020

1.

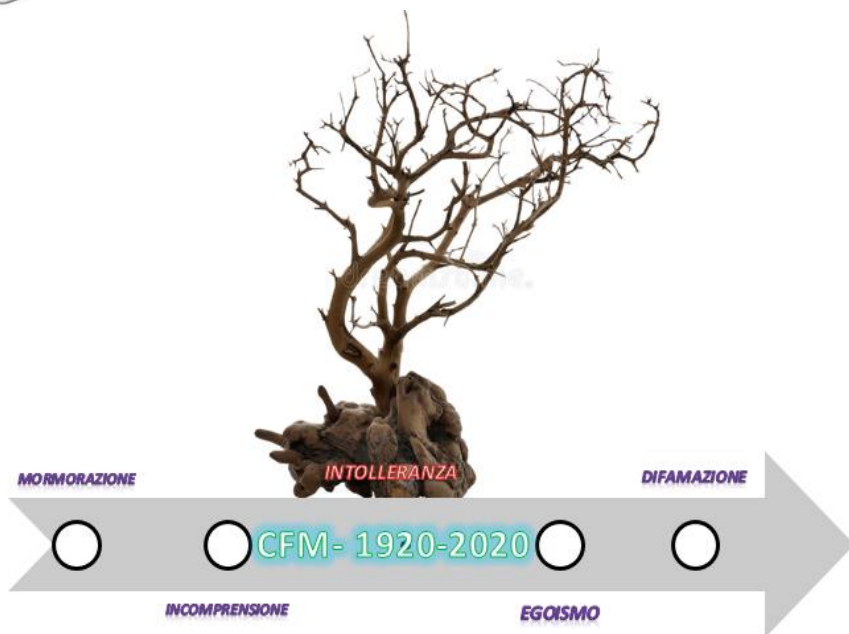
JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DE LA RENOVACIÓN DE NUESTRA VIDA

1ª Etapa Espiritual – Escuchar





Proponemos que este material sea utilizado en el día del retiro/desierto comunitario.



1. AMBIENTACIÓN

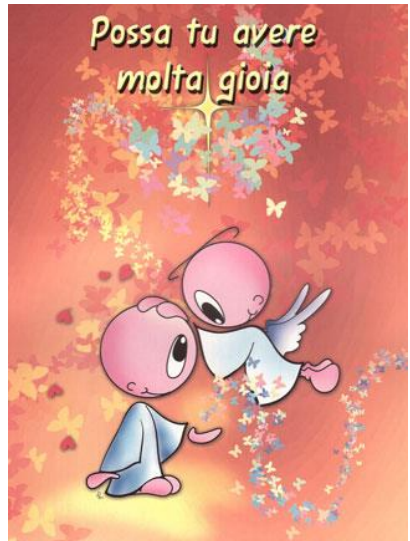
(Se puede poner una melodía y cada hermana en el silencio del corazón, lee y medita en esta imagen y explicación, se deja un tiempo suficiente para la interiorización).

El tema “renovación de nuestra vida”, nos invita a mirar nuestra realidad personal y comunitaria, a poner atención en nuestras debilidades y reconocerlas para poderlas mejorar, y así tener una profunda alegría en el corazón y en la comunidad. Esta imagen se

coloca en el centro de la sala de reunión, simbolizando que todas estas debilidades, que están en la raíz, hacen que nuestro árbol, que representa a nuestra comunidad, se convierta muchas veces en un árbol seco. Cristo usa el símbolo de la higuera sin frutos para llamar al pueblo a la conversión del pecado. Hoy se dirige a nosotras y nos pregunta sobre nuestro árbol personal y comunitario, ¿cuál será nuestra respuesta?

2. INTRODUCCIÓN:

En este tema se nos invita a mirar la vida de nuestra familia religiosa a lo largo de estos cien años. Examinarnos, como Hijas de la Misericordia, cómo vivimos y mantenemos el espíritu de la Congregación que es: espíritu de amor a Dios, de humildad, de abnegación, de sacrificio, y espíritu de pobreza. Examinarnos si nuestra vida y nuestras obras han sido siempre para dar gloria a Dios y para la salvación de las almas, si estamos respondiendo a los signos de los tiempos y a las mociones del Espíritu Santo.



Dios nos regala este tiempo de Jubileo para mirar hacia atrás con gratitud por todo lo que hemos recibido de su infinita Bondad. A través de su Hijo Jesucristo nos lo dio todo en la cruz.

Es un tiempo de reconocer también que, este largo camino no ha sido exento de errores, de decepciones que han causado dolor y muchas veces desesperanza, permitiendo que muchas de nuestras hermanas, decepcionadas, hayan abandonado la Congregación.

Como fruto de esta formación que estamos haciendo juntas, es justo y necesario agradecer y **restituir a Dios**, todo lo que nos ha regalado y pedir perdón por nuestros errores.

A nuestra Beata María Petković, agradecer por su fidelidad al llamado y haber fundado la Congregación, y pedirle perdón por las veces que no hemos sido fieles a sus enseñanzas y por las imperfecciones en la realización de las obras de misericordia.

Agradecer el testimonio de las hermanas que animan nuestro caminar y pedir perdón por las veces que hemos roto el vínculo de la unidad y la fraternidad.

A los destinatarios de nuestra misión por las veces que no supimos ver en ellos el rostro de Cristo y no hemos testimoniado el amor y la misericordia del Padre.

Hoy hagamos el firme compromiso de mantener vivo el Espíritu de la Congregación, mirando el futuro con fe, con alegría y esperanza, teniendo presente que la Congregación es OBRA DE DIOS.

3. ORACIÓN INICIAL

Nosotras esperamos en el Señor. Solo quien sabe reconocer los signos de Su presencia se siente pleno de alegría. Y aunque no sepamos qué es realmente bueno para nosotras, expresemos nuestras necesidades con la plena confianza de que seremos escuchadas incluso más allá de nuestras expectativas. Por eso, a cada oración, te decimos: **Señor, danos tu alegría.**

Señor, tú nos has elegido para ser mujeres consagradas a ti. Ayúdanos a entregar al mundo la verdadera alegría, que es fruto de tu Amor, con el testimonio de nuestra vida; te decimos: **Señor, danos tu alegría.**

Señor, tu nos envías a sanar los corazones marcados por la soledad, endurecidos por la indiferencia, quebrantados por la violencia, tristes por la injusticia. Danos la fuerza para tomar las decisiones necesarias

para realizar este compromiso y cumplir con alegría Tu Voluntad, te decimos: **Señor, danos tu alegría.**

Señor, oramos por todas nuestras jóvenes para que en su camino de crecimiento humano y de descubrimiento vocacional, no se desanimen a causa de las dificultades, sino que, llenas de fe, se abandonen en Ti que sostienes a quienes llamas; te decimos: **Señor, danos tu alegría.**

Acepta, oh Padre, nuestras súplicas. Tú que te alegras al distribuir a todos tus dones, acuérdate de cuanto te hemos pedimos con fe en el nombre de Jesucristo, tu Hijo y Nuestro Señor, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén. (cf. www.diocesiandria.org).

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

Señor, tú eres mi Dios, yo te exalto, doy gracias a tu Nombre. Porque tú has realizado designios admirables, firmemente establecidos desde tiempos antiguos.



Porque has sido un refugio para el débil, un refugio para el pobre en su angustia, un resguardo contra la tormenta, una sombra contra el calor. Porque el sople de los tiranos es como tormenta de invierno, como el calor en el suelo reseco. Tú acallas el tumulto del enemigo: como el calor por la sombra de una nube, así se extingue el canto de los tiranos. (Is. 25,1.4-5).

Y cuando ustedes se pongan de pie para orar, si tienen algo en contra de alguien, perdónenlo, y el Padre que está en el cielo les perdonará

también sus faltas (Mc. 11, 25). Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre los perdonará a ustedes. (Mt 6, 14-15).

Sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo. (Ef 4,32).

B. MAGISTERIO DE LA IGLESIA

El Año de la Vida Consagrada nos ha interpelado sobre la fidelidad a la misión que se nos ha confiado. Nuestros ministerios, nuestras obras, nuestras presencias, ¿responden a lo que el Espíritu ha pedido a nuestros fundadores, son adecuados para abordar su finalidad en la sociedad y en la



Iglesia de hoy? ¿Hay algo que hemos de cambiar? ¿Tenemos la misma pasión por nuestro pueblo, somos cercanos a él hasta compartir sus penas y alegrías, así como para comprender verdaderamente sus necesidades y poder ofrecer nuestra contribución para responder a ellas? «La misma generosidad y abnegación que impulsaron a los fundadores – decía san Juan Pablo II – deben moveros a vosotros, sus hijos espirituales, a mantener vivos sus carismas que, con la misma fuerza del Espíritu que los ha suscitado, siguen enriqueciéndose y adaptándose, sin perder su carácter genuino, para ponerse al servicio de la Iglesia y llevar a plenitud la implantación de su Reino» (*Carta apostólica del Santo Padre Francisco a todos los consagrados en ocasión del Año de la vida consagrada*).

Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación.

Misericordia: Es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad.

Misericordia: Es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro.

Misericordia: Es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida.

Misericordia: Es la vía que une a Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado.

Ante la gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón. La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona.



¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! A todos, creyentes y lejanos, pueda llegar el bálsamo de la misericordia como signo del Reino de Dios que está ya presente en medio de nosotros.

«Es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia».

La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia vive un deseo inagotable de brindar misericordia. (Misericordiae Vultus, 2,3,5,6,10).

Pablo VI invitó a ampliar el llamado a la renovación, para expresar con fuerza que no se dirige sólo a los individuos aislados, sino a la Iglesia entera. [...] De esta iluminada y operante conciencia brota un espontáneo deseo de comparar la imagen ideal de la Iglesia —tal como Cristo la vio, la quiso y la amó como Esposa suya santa e inmaculada (cf. Ef 5,27)— y el rostro real que hoy la Iglesia presenta [...] El Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una permanente reforma de sí por fidelidad a Jesucristo: «Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación [...] Cristo llama a la Iglesia peregrina hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad». (Evangelii Gaudium, 26).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

Hijas mías, en todas las cosas vean la voluntad de Dios y piensen que Dios les habla y muestra lo que quiere de ustedes. Veán en todo con ojos de fe viva la voluntad de Dios.

En los momentos de la encarnación de esta Congregación, a mí me parecía un imposible, me sentía incapaz de ello. Y el difunto Obispo Cofundador decía: “Los hombres muchas veces no ven ni dos dedos delante de los ojos y Dios sabe cómo conduce sus cosas”. Y cuando me escribió: ¡“Esto es para ti la voluntad de Dios”! Sólo respondí: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu voluntad”.

Como en aquel primer momento de nuestra Congregación, decía el obispo que esa era la Voluntad de Dios,



así también fue voluntad de Dios que las Hermanas fueran a otros países a sacrificarse por su amor, por la salvación de las almas. Así miremos en todo la voluntad de Dios, abandonémonos en nuestro Señor y estemos tranquilas viviendo de fe, cumpliendo su santa Voluntad.

Hija mías, cuando caigan en cualquier dificultad, que la esperanza las sostenga, entonces esperen en Nuestro Señor, que Él arreglará todo como mejor conviene. No confíen en sus propias fuerzas; y aun cuando vean que todo falta, esperen en Nuestro Señor, que cuando Él vea vuestra esperanza y que no confían ni en sus propias fuerzas, ni en sus Hermanas, ni en ninguna persona, Él vendrá en vuestra ayuda. (MF Caseros, 15.08.1945).

5. PALABRA DE FRANCISCO

La perfecta alegría

Iban San Francisco y el hermano León camino de Santa María de los Ángeles desde Perugia, era invierno y estaban atormentados por el fuerte viento, cuando el hermano León le preguntó:

Padre, te ruego por parte de Dios, que me digas dónde está la perfecta alegría.

Y san Francisco le respondió así:

Cuando lleguemos a Santa María de los Ángeles, completamente mojados por la lluvia y muertos de frío, llenos de barro y afligidos por el hambre, y toquemos a la puerta del convento, y el portero, irritado nos diga:

¿Quiénes son ustedes?

Y nosotros le digamos:

Somos dos de vuestros hermanos, y él nos diga:



No es cierto: Son dos vagabundos que buscan engañar al mundo y roban las limosnas de los pobres; ¡fuera de aquí!

Y no nos abra y nos deje a la intemperie bajo la nieve y la lluvia, con frío y hambre hasta la noche: entonces, si soportamos tal injuria y crueldad, tantos malos tratos, pacientemente, sin perturbarnos y sin hablar mal de él (...) escribe que en ello no está la perfecta alegría.

Y si aún, confusos por el hambre y el frío y la noche tocamos una vez más y pedimos por el amor de Dios, con lágrimas en los ojos, que nos abra la puerta y nos deje entrar, y él más escandalizado dijera:

¡Vagabundos inoportunos, les pagaré como merecen!

Y saliera de ahí con un palo y nos agarrara la capucha y nos tirara al piso y nos arrastrara por la nieve y nos golpeará con el palo:

Si nosotros soportamos todas esas cosas pacientemente y con alegría, pensando en los sufrimientos de Cristo bendito, los cuales debemos soportar por su amor:

¡Oh hermano León!, escribe que ahí y en eso está la perfecta alegría, y escucha la conclusión hermano León.

Por encima de todas las gracias y todos los dones del Espíritu Santo, los cuales Cristo concede a los amigos, está el vencerse a sí mismo y, voluntariamente, por amor, soportar trabajos, injurias, oprobios y desprecios.

6. REFLEXIÓN PERSONAL SOBRE LOS TEMAS PROPUESTOS

Cada hermana está invitada a profundizarlos personalmente y sacar las conclusiones para la propia vida. El compartir de esta jornada se realiza con la participación activa en la celebración penitencial.

7. CONCLUSIÓN DEL RETIRO CON LA CELEBRACIÓN PENITENCIAL

Para ello es necesario:

- a) Buscar un espacio adecuado
- b) Preparar los signos a usar (el árbol seco, mesa, mantel, cubiertos, un pan, la biblia, una cadena hecha de papel...

CELEBRACIÓN PENITENCIAL

JUBILEO - HIJAS DE LA MISERICORDIA - ALEGRÍA DEL PERDÓN

INTRODUCCIÓN:

En nuestro camino de escucha del Evangelio, a través de los diversos encuentros entre Jesús y algunas personas, hemos construido nuestra propia historia personal y comunitaria de encuentro con Él: es la historia de nuestro camino de fe que madura al escuchar la Palabra y en diálogo con los hermanos y hermanas, y se manifiesta en la conversión de nuestra vida.



En este momento queremos hacer memoria de los 100 años de historia congregacional y convertirla en una oración de acción de gracias e implorar perdón.

Melodía...

CANTO APROPIADO

**PRIMER MOMENTO:
DIOS QUIERE QUE LO ENCUENTRES EN TU HERMANA**

Del Evangelio de Juan (13, 3-5).

Sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Signo: En el lugar de la celebración, colocamos una mesa con el mantel y un lugar con platos y cubiertos, significando nuestra disponibilidad de acoger siempre a la “hermana” en la vida diaria.

Espacio de silencio para meditar personalmente la lectura del Evangelio y su aplicación a nuestra vida fraterna.

ORACIÓN:

Señor Jesucristo, Hijo del Dios viviente, que has llamado a seguirte, por la vía de los Consejos Evangélicos, a tu servidora, la Beata María de Jesús Crucificado Petković, y la condujiste a conformarse contigo en la humildad, en la simplicidad y en la caridad, concédenos, también a nosotras, por su intercesión consagrarnos totalmente a tu servicio para anunciar con la palabra y con la vida, las maravillas de tu amor.

Que seamos capaces de testimoniar, con la vida y con la práctica de las obras de misericordia, el amor de Dios Padre y rendirnos totalmente a la voluntad manifiesta de Dios, recibiendo por su intermedio todo lo que Él quiera pedirnos. Amén.

Canto apropiado.

SEGUNDO MOMENTO: NUESTRAS RESISTENCIAS

Del Evangelio de Juan (13, 6-10).

Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?». Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás». «No, le



dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte». «Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!» Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos».

Signo: Agregamos un pan y una Biblia abierta sobre la misma mesa: son los signos mediante los cuales, en la comunidad y en lo cotidiano, encontramos al Señor que se hace presente en medio de nosotras y nos da su fuerza para cambiar nuestra vida.

Espacio de silencio: Reconozcamos las propias resistencias a la gracia, a la vivencia de los votos, a la fraternidad, a la misión de la comunidad... Recordamos también, a través de los signos presentados, los momentos en que hemos percibido la presencia del Señor que nos ayudó a afrontar situaciones difíciles o hizo que los momentos bellos fueran aún mayor.

Melodía meditativa ...

**TERCER MOMENTO:
OFRECER Y RECIBIR EL PERDON**



Del evangelio de Juan (13, 12-17).

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy

el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes. Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado más grande que el que lo envía. Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican.

Melodía suave ... mientras se hace el intercambio de las velas

Signo: *En la misma mesa se agregan una cadena hecha de cartón, tantas velas como hermanas hay en la comunidad y hojas verdes.*

Espacio de reflexión: Después de un silencio meditativo cada hermana se acerca a la mesa, desata un nudo de la cadena, símbolo de la liberación de sus propias faltas y de todas las faltas que a lo largo de la historia se cometieron en nuestra Congregación. Toma una hoja y la pone en el árbol con el deseo de reparar y hacer florecer nuestra Familia Religiosa.

CANTO FINAL APROPIADO A LA CELEBRACIÓN

Mientras se canta, cada hermana enciende una vela para intercambiar con las otras hermanas como un signo de reconciliación fraterna.

Si la comunidad considera oportuno se puede concluir con la reconciliación sacramental.

**¡EL DÍA PUEDE CONCLUIRSE CON UN ÁGAPE FRATERNAL PARA
CELEBRAR LA ALEGRÍA DEL PERDÓN!**

1.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DE LA RENOVACIÓN DE NUESTRA VIDA

2ª etapa Formativa – Formar



1. AMBIENTACIÓN:

En el salón de reunión se coloca un cartel con un dibujo que represente al Espíritu Santo.

La animadora prepara tarjetas para cada hermana donde cada una escribirá, según su parecer, un aspecto del Carisma que a lo largo de los 100 años, se consolidó más fuertemente en nuestra Familia Religiosa y que le ayuda hoy, a vivir mejor la misericordia.



2. BREVE INTRODUCCIÓN:

Como el Jubileo es un tiempo de renovación espiritual para toda la Congregación, es bueno detenerse en lo ordinario de nuestra vida. Es aconsejable revisar la historia juntas para dar gloria a Dios como Hijas agradecidas por su amor misericordioso, por el gran regalo de nuestra Familia Religiosa a la Iglesia y a la sociedad.

Jubileo, para nosotras debe ser alegría, renovación y gratitud por el encuentro siempre “nuevo” con Jesús, realizando en la vida lo que el Papa Francisco nos dice: *Vivir el encuentro con Jesús es también el remedio para la parálisis de la normalidad, es abrirse a la cotidiana agitación de la gracia. Dejarse encontrar por Jesús, ayudar a encontrar a Jesús: este es el secreto para mantener viva la llama de la vida espiritual. Es la manera de escapar a una vida asfixiada, dominada por los lamentos, la amargura y las inevitables decepciones. Encontrarse en Jesús como hermanas y hermanas, jóvenes y ancianos, para superar la retórica estéril de los «viejos tiempos pasados» —esa nostalgia que mata el alma—, para acabar con el «aquí no hay nada bueno». Si Jesús y los hermanos se encuentran todos los días, el corazón no se polariza*

en el pasado o el futuro, sino que vive el hoy de Dios en paz con todos.
(Homilía del Papa Francisco, 02. 02. 2018).

3. ORACIÓN INICIAL

Tú estás allí, estás aquí Señor, donde se encuentra la historia de cada una de nosotras, la historia de nuestra Congregación.



Estás junto al pozo de nuestros sentimientos y acciones, allí donde amamos, esperamos, deseamos, sufrimos...

Estás aquí, Señor, al lado del pozo de nuestros proyectos, allí donde el estudio, las decisiones, la fe, la vocación y la misión se convierten en caminos a emprender...

Guíanos, pacientemente, hacia la elección del bien,

atráenos hacia la belleza que no se marchita, haznos probar el sabor de la verdad que sacia.

Estás aquí, Señor, junto al pozo de nuestra relación contigo, unos con otros, donde nuestra fe es puesta a prueba, donde nuestro deseo de plenitud se cruza con Tu Don ...

Nuestro corazón se abre a ti, infúndenos nuevo ardor para una esperanza que no decepciona.

Estás aquí, Señor, junto al pozo de nuestra vida...

Permite que nuestro camino se cruce con el tuyo porque nos amas...

Danos sed del agua viva, para que juntas bebamos de la misma fuente. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor y por intercesión de nuestra Beata Madre Fundadora. Amén.

(Inspirado en la oración del P. Médaille).

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

Los rociaré con agua pura, y ustedes quedarán purificados. Los purificaré de todas sus impurezas y de todos sus ídolos. Les daré un corazón nuevo y pondré en ustedes un espíritu nuevo: les arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en ustedes y haré que sigan mis preceptos, y que observen y practiquen mis leyes. Ustedes habitarán en la tierra que yo he dado a sus padres. Ustedes serán mi Pueblo y yo seré su Dios. Los salvaré de todas sus impurezas. Llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no enviaré más el hambre sobre ustedes. Multiplicaré los frutos de los árboles y los productos de los campos, para que ya no tengan que soportar entre las naciones el oprobio del hambre. Ustedes se acordarán de su mala conducta y de sus acciones perversas, y sentirán asco de ustedes mismos a causa de sus culpas y sus abominaciones. Yo no obro por consideración a ustedes, sépanlo bien, oráculo del Señor. Sientan vergüenza y confusión por su conducta, pueblo de Israel. Así habla el Señor: El día en que los purifique de todas sus culpas, yo poblaré las ciudades y las ruinas serán reconstruidas. La tierra devastada será cultivada, después de haber sido una desolación a la vista de todos los que pasaban. Entonces dirán: «Esta tierra había sido devastada, pero ahora es como un jardín de Edén; las ciudades estaban en ruinas, devastadas y derruidas, y ahora son plazas fuertes habitadas». Y las naciones que hayan quedado alrededor de ustedes sabrán que yo, el Señor, he reconstruido lo que estaba derruido y replantado lo que había sido devastado. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré. (Ez 36,25-36).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

A estas alturas del camino es bueno y necesario pararse para discernir la calidad y la sazón del vino nuevo que se ha producido gracias a la larga temporada de renovación postconciliar. [...] Podemos preguntarnos si lo que gustamos y ofrecemos para beber es realmente

vino nuevo, denso y sano, o si, pese a las buenas intenciones y esfuerzos loables, se trata de un vino bautizado (aguado) para hacer frente a las ácidas consecuencias de una vendimia mal hecha o de sarmientos mal podados. [...]

Podemos tomarnos un poco de tiempo para mirar juntos qué está ocurriendo en los odres de nuestra vida consagrada. Se trata de hacer balance sobre la calidad del vino nuevo y del vino bueno y no de culpabilizarnos o acusar. Este vino del que somos amorosos guardianes estamos llamados a verterlo para la alegría de todos y, en particular, para los más pobres y los más pequeños.



particular, para los más pobres y los más pequeños.

No debemos tener miedo a reconocer sinceramente que, a pesar de toda una serie de cambios, el viejo sistema institucional tiene dificultad en ceder el paso, de forma decidida, a modelos nuevos.

Toda la constelación de lenguajes y modelos, de valores y deberes, de espiritualidad e identidad eclesial a la que estamos acostumbrados, es posible que no haya dejado todavía espacio a la verificación y a la estabilización del nuevo paradigma que ha nacido de la inspiración y de la praxis postconciliar. Estamos viviendo una fase de necesaria y paciente reelaboración de todo lo que constituye el patrimonio y la identidad de la vida consagrada dentro de la Iglesia y ante la historia. Y también debemos indicar y leer esa tenaz resistencia, que ha quedado por largo tiempo empotrada, y que ahora despunta, explícitamente, en muchos contextos también como posible respuesta a un disimulado sentido de frustración. En algunas realidades de vida consagrada, quizás relevantes desde el punto de vista numérico y de medios a su disposición, se percibe incapacidad de acoger los signos de lo nuevo: acostumbrados al gusto del vino añejo y tranquilizados, por modalidades ya experimentadas, falta disponibilidad ante cualquier

cambio, excepto ante los sustancialmente irrelevantes. (Orientaciones, *Para vino nuevo odres nuevos*, 9).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

“Todas las cosas tienen que progresar día a día. Así cada una debe perfeccionar sus pequeñas obras, pero no abandonarlas después, sino atenderlas y hacer que progresen día a día, y año tras año; pero para esto se debe trabajar mucho. Si Jesús ve vuestra buena voluntad de trabajar y hacer progresar las obras de Dios en la Congregación, Él vendrá con su auxilio y más aún nos dará sus gracias en nuestra Congregación, haciendo que se desarrollen sus obras” (MFI, 2.6.1946).

Queridas hijas mías, imaginen y piensen qué y cómo es grande este día de la Encarnación del Hijo de Dios, día en que podemos verdaderamente felicitarnos unas a otras, día de gracia y de nuestra salvación. [...] Hijas mías, cuando piensen en este santo día y en el Verbo Encarnado, consideren que este divino Verbo Encarnado, es Nuestro Señor, nuestro Elegido, nuestro Amante, que se nos ha dado por Esposo, que desde entonces ya pensaba en nosotras como en sus amadas que debían venir al mundo.

Y por eso las felicito, porque en este día se encarnó vuestro divino Amante, que se unió a ustedes en la Primera Comunión, y luego las llamó para desposarlas cuando llegó el tiempo de estar unidas a Él con un vínculo eterno que no puede romperse ni en el cielo ni en la tierra, si es que nosotras no caemos en los lazos del demonio, y con él en el infierno. Por eso estén atentas: en la alegría, en la amargura, en el dolor y en el desconsuelo, estén tranquilas y sean vírgenes prudentes.

En este santo día Dios quiso que se encarnara esta pequeña Congregación, para encontrar en ella, en sus esposas, sus delicias y su descanso, para que en ella pueda encontrar como en Betania, un lugar de consuelo. Por eso que este día sea tres veces santo para ustedes, alaben y glorifiquen a Dios Padre que por su amor nos mandó su amantísimo Hijo Nuestro Señor para nuestra salvación. Agradecemos a Jesús por su misericordia y amor y vivamos sólo para Él, para

devolverle el amor, haciendo todo lo posible de darle gusto en todo. Las que pueden mucho, le den mucho; las que pueden poco, le den todo lo que puedan, sin entristecerse, porque todas son queridas de Dios.

En este santo día, entréguese totalmente a Dios como la Santísima Virgen, y repitan: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra”. (MF Caseros, 25.03.1944).

5. PALABRAS DE SAN FRANCISCO

Y aunque el glorioso Padre estuviese ya consumado en gracia ante Dios y resplandeciese en santas obras entre los hombres del siglo, sin embargo, estaba siempre pensando en emprender cosas más perfectas, y, como un experto caballero en las milicias de Dios, desafiaba al adversario para reñir con él nuevas peleas. [...] Y cuando por la enfermedad se veía precisado a mitigar el primitivo rigor, solía decir: «Comencemos, hermanos, a servir al Señor Dios, pues escaso es o poco lo que hemos adelantado». No pensaba haber llegado aún a la meta, y, permaneciendo firme en el propósito de santa renovación, estaba siempre dispuesto a comenzar nuevamente. Le hubiera gustado volver a servir a los leprosos y padecer desprecios, como en tiempos pasados. Le apetecía apartarse de las relaciones con los hombres y marchar a lugares muy retirados, para que, libre de todo cuidado y abandonada toda preocupación por los demás, no hubiera otro muro que le separara de Dios sino el de su propia carne. (1Cel. 103).

6. PREGUNTAS PARA EL COMPARTIR

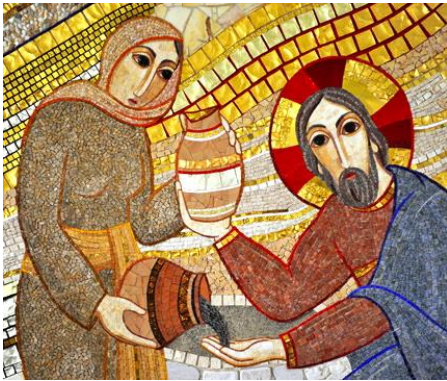
- ¿Francisco “estaba siempre pensando en emprender cosas más perfectas”, y tú? ¿Aspiras emprender un camino de verdadera renovación de tu vida? ¿Tiendes a lograr esta “alta perfección”?
- En tu opinión, ¿cuál es la debilidad más fuerte que nos impide vivir plenamente, en nuestra comunidad, el proceso de renovación espiritual, fraterna y apostólica?

- ¿El camino formativo emprendido juntas hasta el día de hoy, te impulsa a una conversión personal? ¿Puedes decir qué vino nuevo bebes en la comunidad?

7. ORACIÓN FINAL O UN CANTO APROPIADO

Tú estás allí, Señor, junto al pozo, a nuestras fuentes.

Tú te dejas encontrar, permite que nuestros caminos se crucen con los tuyos.



A menudo, somos nosotras que no estamos aquí:

Distraídos, más en el hacer que en el ser,
cansados de una fe que no busca estímulos,
lejos de la encrucijada donde el hombre espera y se desespera.

Ayúdanos, Señor, a estar allí donde está el hombre,

donde la vida grita, donde el silencio ensordece,
donde tu rostro puede llegar a través del mío.

Tú, Señor, Fuente de agua viva,
enséñanos a encontrarte donde estás,
en el pozo excavado por ti en nuestras profundidades.

Señor Jesús, la gratitud habita en nosotros.
Ayúdanos a mostrarla en nuestra vida diaria,
enséñanos a adorar al Padre en Espíritu y verdad,
haznos las esposas enamoradas,
envueltas en tu amor. Amén
(Inspirado en la oración del P. Médaille).

1.

ADOPTAR UNA CULTURA Y UNA PRAXIS CONTABLE ACTUALIZADA Y EFICIENTE

3ª Etapa Organizativa - Gestionar



INTRODUCCIÓN:

El objetivo del 2020, “*celebrar el Centenario de la fundación de la Congregación*”, es indudablemente un acontecimiento significativo para nuestra Familia religiosa. En este contexto, este tema nos ayuda a integrar las reflexiones y los estímulos que hemos recibido hasta ahora, recordándonos la importancia de una afirmación de las “Orientaciones”: “Si el ámbito de la economía es instrumento, si el dinero debe servir y no gobernar, entonces es necesario mirar al carisma, la dirección, los propósitos, al significado y a las implicaciones sociales y eclesiales de las opciones económicas de los Institutos de vida consagradas y de las Sociedades de vida apostólica”.

Queremos mirar *el carisma* para asumir una cultura y una regla contable actualizada y eficiente, creyendo que la "formación para la dimensión económica, en línea con el propio carisma, es fundamental para que las opciones misioneras sean innovadoras y proféticas". Desde el año pasado, nuestra Congregación nos pide que reflexionemos sobre nuestras presencias de misericordia, sobre todo a través de los verbos: "rediseñar" y "discernir".

El Centenario es la oportunidad de confrontar el carisma de la misericordia con la historia actual, de volver a "pensar la economía en la fidelidad al carisma para ser «también hoy, para la Iglesia y para el mundo, la avanzada de la atención a todos los pobres y a todas las miserias materiales, morales y espirituales, como superación de todo egoísmo en la lógica del Evangelio, que enseña a confiar en la Providencia de Dios»"; "saber mirar con una mirada distinta y que nos hace capaces de ver posibilidad allí donde otros no ven sino carencias".

¡Alma mía, bendice a Yahveh!
¡Yahveh, Dios mío, qué grande eres!
Vestido de esplendor y majestad,
arropado de luz como de un manto,
tú despliegas los cielos lo mismo que una tienda,
levantas sobre las aguas tus altas moradas;
haciendo de las nubes carro tuyo,
sobre las alas del viento te deslizas;
tomas por mensajeros a los vientos,
a las llamas del fuego por ministros.

Sobre sus bases asentaste la tierra,
inconmovible para siempre jamás.
Del océano, cual vestido, la cubriste,
sobre los montes persistían las aguas;
al increparlas tú, emprenden la huida,
se precipitan al oír tu trueno,
y saltan por los montes,
descienden por los valles,
hasta el lugar que tú les asignaste;
un término les pones que no crucen,
porque no vuelvan a cubrir la tierra. (Salmo 104, 1-9).

PALABRA DE DIOS

Les ordenamos, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, que se aparten de todo hermano que lleve una vida ociosa, contrariamente a la enseñanza que recibieron de nosotros. Porque ustedes ya saben cómo deben seguir nuestro ejemplo. Cuando estábamos entre ustedes, no vivíamos como holgazanes, y nadie nos regalaba el pan que comíamos. Al contrario, trabajábamos duramente, día y noche, hasta cansarnos, con tal de no ser una carga para ninguno de ustedes. Aunque teníamos el derecho de proceder de otra manera, queríamos darles un ejemplo para imitar. En aquella ocasión les impusimos esta regla: el que no quiera trabajar, que no coma. Ahora, sin embargo, nos enteramos de que algunos de ustedes viven ociosamente, no haciendo nada y entrometiéndose en todo. A estos les mandamos y los exhortamos en el Señor Jesucristo que trabajen en paz para ganarse su pan. En cuanto a ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien. Si alguno no obedece a las indicaciones de esta carta, señálenlo, y que nadie trate con él para que se avergüence. Pero no lo consideren como a un enemigo, sino repréndanlo como a un hermano. (2Tes. 3,6-15).

PALABRA DE LA IGLESIA

El momento histórico que estamos viviendo llama a la vida consagrada a medirse con una difundida disminución de las vocaciones y con una persistente crisis económica. Esta situación pide «asumir con realismo, confianza y esperanza las nuevas responsabilidades que nos reclama la situación de un mundo que necesita una profunda renovación cultural y el redescubrimiento de valores de fondo sobre los cuales construir un futuro mejor. La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas formas de compromiso, a

apoyarnos en las experiencias positivas y a rechazar las negativas. De este modo, la crisis se convierte en ocasión de discernir y proyectar de un modo nuevo. Conviene afrontar las dificultades del presente en esta clave, de manera confiada más que resignada». (Orientaciones, Economía al servicio del carisma y la comunión, 2).

El Espíritu libera los corazones cerrados por el miedo. Vence las resistencias. A quien se conforma con medias tintas, le ofrece ímpetus de entrega. Ensancha los corazones estrechos. Anima a servir a quien se apoltrona en la comodidad. Hace caminar al que se cree que ya ha llegado. Hace soñar al que cae en tibieza. He aquí el cambio del corazón. Muchos prometen períodos de cambio, nuevos comienzos, renovaciones portentosas, pero la experiencia enseña que ningún esfuerzo terreno por cambiar las cosas satisface plenamente el corazón del hombre. El cambio del Espíritu es diferente: no revoluciona la vida a nuestro alrededor, pero cambia nuestro corazón; no nos libera de repente de los problemas, pero nos hace libres por *dentro* para afrontarlos; no nos da todo inmediatamente, sino que nos hace caminar con confianza, haciendo que no nos cansemos jamás de la vida. El Espíritu mantiene joven el corazón – esa renovada juventud. La juventud, a pesar de todos los esfuerzos para alargarla, antes o después pasa; el Espíritu, en cambio, es el que previene el único envejecimiento malsano, el interior. ¿Cómo lo hace? Renovando el corazón, transformándolo de pecador en perdonado. Este es el gran cambio: de culpables nos hace justos y, así, todo cambia, porque de esclavos del pecado pasamos a ser libres, de siervos a hijos, de descartados a valiosos, de decepcionados a esperanzados. De este modo, el Espíritu Santo hace que renazca la alegría, que florezca la paz en el corazón. En este día, aprendemos qué hacer cuando necesitamos un cambio verdadero. ¿Quién de nosotros no lo necesita? Sobre todo cuando estamos hundidos, cuando estamos cansados por el peso de la vida, cuando nuestras debilidades nos oprimen, cuando avanzar es difícil y amar parece imposible. Entonces necesitamos un fuerte “reconstituyente”: es Él, la fuerza de Dios. Es Él que, como profesamos

en el “Credo”, «da la vida». Qué bien nos vendrá asumir cada día este reconstituyente de vida. Decir, cuando despertamos: “Ven, Espíritu Santo, ven a mi corazón, ven a mi jornada”. El Espíritu, después de cambiar los corazones, *cambia los acontecimientos*. Como el viento sopla por doquier, así él llega también a las situaciones más inimaginables [...] Cuando está el Espíritu siempre sucede algo, cuando él sopla jamás existe calma, jamás. (Francisco, Homilía 20.05.2018).

La reciente crisis financiera era una oportunidad para desarrollar una nueva economía más atenta a los principios éticos y a la nueva regulación de la actividad financiera, neutralizando los aspectos depredadores y especulativos y dando valor al servicio de la economía real. Aunque si se han realizado muchos esfuerzos positivos, en varios niveles, que se reconocen y aprecian, no ha habido ninguna reacción que haya llevado a repensar los criterios obsoletos que continúan gobernando el mundo. Por el contrario, a veces parece volver a estar en auge un egoísmo miope y limitado a corto plazo, el cual, prescindiendo del bien común, excluye de su horizonte la preocupación, no sólo de crear, sino también de difundir riqueza y eliminar las desigualdades, hoy tan pronunciadas. Está en juego el verdadero bienestar de la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro planeta, que corren el riesgo de verse confinados cada vez más a los márgenes, cuando no de ser «*excluidos y descartados*» del progreso y el bienestar real, mientras algunas minorías explotan y reservan en su propio beneficio vastos recursos y riquezas, permaneciendo indiferentes a la condición de la mayoría. Por lo tanto, es hora de retomar lo que es auténticamente humano, ampliar los horizontes de la mente y el corazón, para reconocer lealmente lo que nace de las exigencias de la verdad y del bien, y sin lo cual todo sistema social, político y económico está destinado, en definitiva, a la ruina y a la implosión. Es cada vez más claro que el egoísmo a largo plazo no da frutos y hace pagar a todos un precio demasiado alto; por lo tanto, si queremos el bien real del hombre verdadero para los

hombres, «¡el dinero debe servir y no gobernar!». (*Oeconomicae et pecuniariae quaestiones*, 5 y 6).

PARA PROFUNDIZAR

Para obtener una "eficiente organización administrativa y contable", es determinante reafirmar que la *economía* es parte de nuestra realidad y por tanto es necesario superar el falso espiritualismo que la considera alejada de la vida, de la consagración y el Evangelio.

Como resulta del mismo evangelio, la economía es una *dimensión esencial* de la vida. Jesús lo reconoce: "El Reino de los Cielos es como un tesoro oculto en el campo [...] y una perla preciosa"; para construir "quien [...] no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita". Jesús no guarda alabanzas por el buen administrador. San Pablo critica a los que "no saben administrar su casa". El Evangelio siempre nos orienta, incluso cuando buscamos criterios para obtener utilidades de nuestros talentos en el banco para que produzcan el debido interés. (Mt 13, 44-46; Lc 14, 18; Mt 24, 45; 1Tim 3,5; Mt 25, 14-30).

1. ARCHIVO

Por *Archivo* se entiende una colección organizada y sistemática de documentos de diferente tipología (actos relativos a los bienes, escrituras privadas y otros documentos originales) producidos y/o adquiridos por las CFM, desde la apertura de la Congregación, provincia o circunscripción hasta hoy. El *Archivo*, no es sólo un contenedor de documentos en la sede de la casa generalicia o provincial, sino la historia concreta de nuestras entidades. Estamos llamadas a obrar con responsabilidad personal y corresponsabilidad en esta área.

Por eso "es preciso recalcar a todos los administradores de bienes eclesiásticos su responsabilidad con referencia a la tutela de la documentación según las disposiciones canónicas"¹.

Las "Orientaciones" prescriben "para una *eficiente organización administrativa* y contable, la redacción y la actualización constante del inventario de los bienes y de los valores recibidos en depósito, una catalogación minuciosa y la conservación de los documentos, sobre todo de las escrituras contables y de los contratos de seguros. Los archivos, si están bien gestionados, constituyen un *instrumento útil de comprobación* de las iniciativas emprendidas a corto, medio y largo plazo, para ello es necesario fijar criterios de adquisición de los actos, ordenarlos de manera orgánica y diferenciarlos tipológicamente. Es preciso recalcar a todos los administradores de bienes eclesiásticos su responsabilidad con referencia a la tutela de la documentación según las disposiciones canónicas".

2. ACTUALIZACIÓN E INVENTARIO DE LOS BIENES

La exhortación de las "Orientaciones" a cuidar los bienes, a través de la *actualización* y el *inventario*, apunta a destacar que se trata de "valores recibidos en depósito"; por lo tanto hay que realizar "una catalogación y conservación minuciosa de las escrituras contables y de las pólizas de seguros"; "deben conservarse en particular todos los documentos que demuestren la titularidad jurídica de los inmuebles y de los muebles".

El espíritu es éste: "ser buenos administradores de los carismas

¹ ECM, n. 44, p. 77. "Valiéndose de tales tecnologías, es además oportuno conservar en otro lugar protegido la copia de los documentos de valor relevante, con el objetivo de no perder toda documentación en caso de siniestro" (ECM, n. 44, pp. 78).

que han recibido del Espíritu. Por eso la "credibilidad evangélica de los consagrados se halla asimismo vinculada a la manera en que se *gestionan los bienes*. No es posible ceder a la tentación de buscar la eficiencia técnica y organizativa de los recursos materiales y de los obras, y no la eficacia de la acción desde el plan evangélico".

Es necesario crear una nueva conciencia de que los "bienes deben ser inventariados, también después de una adquisición, construcción, donación o cualquier otro acto o transacción que produzca ingresos, en el patrimonio de bienes, variación o salida"; este es un deber no solo corresponde a las ecónomas o a las responsables de comunidad sino a cada una de nosotras .

3. PROGRAMACIÓN Y GESTIÓN ECONÓMICA

Con toda claridad, las "Orientaciones" piden a los Institutos religiosos "*conocer* los procedimientos administrativos; *realizar* una programación adecuada, teniendo en cuenta los recursos; *demostrar* los derechos en caso de litigios; *actuar* con transparencia administrativa; *conservar* la memoria histórica y *estudiar* la manera en que el carisma se ha realizado en el tiempo. En este sentido, en el ámbito de los archivos eclesiásticos, en ocasiones hay que adquirir todavía, donde sea posible, una mentalidad congruente sobre la gestión que sea conforme a las tecnologías modernas".

La cultura de la *planificación y programación* en la gestión de las obras, sea por el empleo de los recursos disponibles, sea por la definición de los objetivos a perseguir a mediano y largo plazo, implica la necesidad de servirnos del "presupuesto" y la "evaluación continua del cumplimiento de los objetivos previstos (*control de gestión*), identificando sujetos competentes y procedimientos de ejecución proporcionales a la envergadura y a las características específicas de

las actividades". El *planeamiento realista* es un instrumento fundamental que ayuda a la proyectualidad de nuestras obras, a la comunión y a la misión.

Esto implica potenciar una *visión* y una *cultura proyectiva*; en ella se encuentran las *señales de esperanza* en un mundo en que a menudo es difícil planear el futuro, sobre todo por las nuevas generaciones, a causa de la situación de crisis económica que estamos viviendo.

4. EVALUACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA DE LOS PROYECTOS

Una *evaluación previa también de la sostenibilidad económica* permite abrir un horizonte de esperanza para el futuro de las Obras. Es bueno, antes de iniciar una nueva obra, tomar el tiempo para formar a las personas que la llevarán adelante; a menudo estamos preocupadas por la urgencia. Recordamos que lo que no se realiza antes, se logra difícilmente conseguir después.

La *evaluación previa*, experimentada en la comunión de los bienes y en la coordinación en red, es la llave de la sostenibilidad, no solo económica, sino también relacional y espiritual y nos permite contagiar a otras personas, jóvenes y adultos, en la búsqueda de un estilo de vida alternativo. La *evaluación previa* pide una nueva cultura, por ejemplo, que la economía sea considerada una dimensión como las otras (formación, pastoral...), capaz de concurrir a realizar los objetivos.

Para que esto ocurra es necesario *trabajar en red*, reflejar juntas en la transparencia y en la comunión de intentos. Nunca

tenemos que olvidar que los proyectos a los que nos dedicamos no son nuestros, son de la Iglesia y la misión es ante todo un regalo de Dios. Ella siempre está atravesada por su Presencia activa y misteriosa. El Señor nos pide colaborar en la realización de su proyecto y pasa por los caminos que abrimos junto con Él.

Esto es muy importante cuando se trata de una misión y un servicio a los más pobres para no decepcionar sus esperas y esperanzas, después de haber suscitado expectativas de un futuro mejor. La falta de *medios económicos* al momento del planeamiento, más que un obstáculo para proceder, tiene que ser un estímulo a hallar los recursos necesarios - personas y fondos - para garantizar vida al proyecto.

En la vida de la Congregación resulta a veces difícil poner en relación todos estos aspectos y en particular colocar en su justo lugar la *dimensión económica* en relación a las otras dimensiones. Estamos llamadas a un cambio de mentalidad para no dejar a una sola persona, por ejemplo, a la ecónoma, la preocupación de esta dimensión; toda la comunidad está llamada a entrar en esta perspectiva de *corresponsabilidad*².

Benedicto XVI, en la Carta Encíclica *Caritas in veritate*, invita a superar la aparente dicotomía entre misión y economía: "El gran desafío que tenemos, planteado por las dificultades del desarrollo en este tiempo de globalización, agravado por la crisis económico-financiera actual, es mostrar, tanto en el orden de las ideas como de los comportamientos, que no sólo no se pueden olvidar o debilitar los

² "La creciente complejidad en la administración de los bienes ha ido acentuando la tendencia a eximirse de la propia responsabilidad y asignar o delegar estos temas solamente a algunos, o incluso a una sola persona; y esto ha ido engendrando desinterés por la economía dentro de las comunidades; ha favorecido la pérdida de contacto con los costos de la vida y misión" (ECM, n. 18, p. 36).

principios tradicionales de la ética social, como la transparencia, la honestidad y la responsabilidad, sino que en las *relaciones mercantiles*, el *principio de gratuidad* y la lógica del don, como expresiones de fraternidad, pueden y deben *tener espacio en la actividad económica ordinaria*". En otras palabras, cada proyecto tiene que ser evaluado siempre sobre la base del Evangelio.

5. ARRIESGAR POR LA MISERICORDIA Y SALIR

El Centenario de la fundación, además de recorrer los *misteriosos caminos de la misericordia*, nos lleva a considerar una nueva mentalidad de gestión de nuestras obras, capaz de conjugar "Providencia" y "espíritu empresarial". Después de muchos años, la experiencia de la Beata Madre Fundadora certifica que cuando ha iniciado sus proyectos por los más pobres, ha sido capaz de llevar adelante lo que hoy llamamos una empresa.

La primera gran enseñanza que nos ha dejado en herencia, es la audacia de *arriesgar*, convencidas de que el Señor no abandona nunca a su Pueblo, especialmente a los más pobres, sus predilectos. Esta audacia surge de la fe en el Señor y en su Providencia que acompaña toda empresa al servicio de la misericordia.

Para utilizar una expresión del Papa Francisco, nuestra Fundadora no ha tenido miedo de estar "en salida misionera", de "buscar la carne de Cristo" en los últimos. El Cardenal Bergoglio ha afirmado, que "el hombre, y en particular los pobres, son exactamente el camino de la Iglesia, porque ha sido el camino de Jesucristo". Una *Iglesia en salida* toma la iniciativa, deja las comodidades, reduce las distancias, asume la vida humana, tocando la carne doliente de Cristo busca *llegar a las periferias* que necesitan la luz del Evangelio. (Evangelii Gaudium, 20).

La *sabiduría* y *practicidad* de la Beata Madre Fundadora, además de recordarnos confiar más en la Providencia, no tener una actitud pasiva, y dejarnos impulsar por una audacia creativa, nos pide

potenciar nuestra cultura y mentalidad acerca de la *coordinación*. Estamos invitadas a dirigir nuestra *sinergia* hacia objetivos comunes, para realizar procesos de evangelización y humanización. En este sentido, la formación "económico-administrativa", integra y requiere la calidad de las relaciones en las redes de intercambio, canal privilegiado por el cual pasa Dios.

ORACIÓN FINAL

¡Qué variadas son tus obras, Señor!
¡Todo lo hiciste con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas!
Allí está el mar, grande y dilatado,
donde se agitan, en número incontable,
animales grandes y pequeños.

Por él transitan las naves, y ese Leviatán
que tú formaste para jugar con él.
Todos esperan de ti
que les des la comida a su tiempo:
se la das, y ellos la recogen;
abres tu mano, y quedan saciados.

Si escondes tu rostro, se espantan;
si les quitas el aliento, expiran y vuelven al polvo.
Si envías tu aliento, son creados,
y renuevas la superficie de la tierra.

¡Gloria al Señor para siempre,

alégrese el Señor por sus obras!
Él mira y la tierra se estremece;
toca las montañas, y echan humo.

Cantaré al Señor toda mi vida;
mientras yo exista, celebraré a mi Dios:
que mi canto le sea agradable,
y yo me alegraré en el Señor.
¡Bendice al Señor, alma mía!
¡Aleluya!
(Sal. 104, 24 -35).



1.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DE LA RENOVACIÓN DE NUESTRA VIDA

4ª Etapa Recreativa – Alegrarse



1. ORACIÓN DE INICIO

Bendito seas Señor, por la alegría que me das
la alegría más grande de todas las alegrías:
la alegría de la salvación que ofreciste,
la alegría de la resurrección que promete el futuro,
la alegría del Evangelio, que es el mensaje de la vida,
la alegría de tu Palabra, Señor, más rica que todos los tesoros,
más brillante que todos los honores.

Grande es mi alegría, oh Señor,
porque me amas
haz crecer en mí, Señor,
la alegría de ofrecer y la alegría de perdonar,
la alegría de servir y la alegría de compartir,
la alegría de creer y la alegría de esperar.

Grande es mi alegría, oh Señor,
porque me amas.
Tu sol entra en mi casa y tu alegría ilumina mi rostro.
Perdona mis ceños fruncidos,
mis sonrisas estereotipadas,
mis debilidades y mi desaliento.
Perdóname si olvido la inmensa felicidad de vivir.

Grande es mi alegría, oh Señor,
porque me amas,
ayúdame a descubrir el rostro luminoso
de cada persona que encuentro,
y que brille un rayo de sol
sobre todos aquellos que están en la miseria.

Dame un corazón inundado de sol para
ofrecer en todo momento un rostro alegre.
Grande es mi alegría, oh Señor,
porque me amas. Amén. (Revista "El Cenacolo" n. 6-2002).

2. PROPUESTA:

JUEGO: "VASOS DEL JUBILEO CFM"

MATERIALES:

- *6 vasos descartables con mensajes que hacen referencia al tema "JUBILEO COMO RENOVACIÓN DE NUESTRA VIDA".*
- *2 Globos (1 para cada grupo).*
- *Canasta.*

DESARROLLO DEL JUEGO:

Se necesitan voluntarias para este juego, en las comunidades más grandes se lleva a cabo en grupos. El juego comienza cronometrando el tiempo para el primer grupo. LOS VASOS DEL JUBILEO se colocan en el centro de la mesa con mensajes que hacen referencia al Año Jubilar, el globo se infla y con el aire del mismo se debe intentar arrojar en la canasta todos los vasos en el menor tiempo posible. Luego sigue el segundo

grupo. Es ganador el grupo que ha podido hacerlo en el menor tiempo posible.

La animadora del juego prepara un premio para el grupo ganador.

Valores educativos: con este sencillo juego, se quiere mostrar que los valores escritos en los vasos, arrojados la canasta, símbolo de la comunidad, se unen para enriquecer a la comunidad.

¡La reunión termina con una canción adecuada por la alegría compartida!



2.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DE LA GRATITUD

1ª Etapa Espiritual – Escuchar





Proponemos que este material sea utilizado en el día del retiro/desierto comunitario.

1. AMBIENTACIÓN

Se sugiere preparar un afiche con la frase: “Mi alma canta la grandeza del Señor” para colocar en la sala de reunión, junto con el logo del centenario y la imagen de la Virgen.

2. INTRODUCCIÓN

En este momento de la historia de la Iglesia y de nuestra querida Congregación, el Señor nos ha dado la oportunidad de “proclamar un año de gracia” para implorar que continúe derramando Su misericordia y Su bondad sobre nosotras.



Es una oportunidad para expresar nuestro propio Magnificat por las *grandes cosas* que el *Omnipotente* ha hecho y hace en cada una de nosotras y a través nuestro, a toda la humanidad, para alabanza de su gloria.

Es justo y necesario, dar gracias por estos primeros 100 años del carisma de la misericordia que el Espíritu Santo ha donado a la Iglesia, a través de nuestra Madre María Petković.

Que este día de retiro, sea para nosotras un tiempo de gratitud y renovación en el Espíritu. Sea un tiempo propicio para *'mirar el pasado con gratitud, vivir el presente con pasión y disponernos a abrazar el futuro con esperanza'*.

3. ORACIÓN INICIAL

Entonces María dijo:

«Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador,
porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora.

En adelante todas las
generaciones me llamarán feliz,
porque el Todopoderoso he
hecho en mí grandes cosas:
¡su Nombre es santo!

Su misericordia se extiende de
generación en generación
sobre aquellos que lo temen.
Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de
corazón.

Derribó a los poderosos de su
trono y elevó a los humildes.
Colmó de bienes a los
hambrientos
y despidió a los ricos con las
manos vacías.

Socorrió a Israel, su servidor,
acordándose de su
misericordia,

como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y de su descendencia para siempre».



María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa. (Lc 1, 46-56).

4. TEXTO PARA LA REFLEXIÓN

Mi alma glorifica al Señor.

María es mujer de acción de gracias, porque da gracias a Dios por todas las maravillas que ha realizado en su vida. La Santísima Virgen goza de grandes privilegios: Ella es la Inmaculada, la Madre de Dios, Ella es la que coopera perfectamente en el plan de la Redención, la que está llamada a seguir a Jesús en toda su vida terrenal, pero que es consciente de que todo lo debe a la misericordia de Dios. La vocación de María es un don divino y Ella es agradecida al Altísimo por los dones recibidos. En la Virgen, admiramos su capacidad de agradecer y de alabar a Dios por todo lo que en ella ha realizado.

¿Cuántas veces nosotras, tenemos la capacidad de agradecer? También nuestra vocación viene de Dios y está plena de dones, pero ¿tenemos la capacidad de decir "gracias" a Aquel que nos ha llamado a vivir en estrecha comunión con Él?

En ocasiones, es posible que surja una especie de desaliento debido a la creencia de que no es posible vivir el propio llamado en forma auténtica. Ha venido a menos la percepción de la grandeza del llamado a la vida consagrada y el deseo de agradecer a Dios por este estado de vida que en el pasado se consideraba perfecto. Nuestra capacidad de agradecimiento nace y es mayor si somos conscientes de la grandeza y la belleza de nuestra vocación. Lo que a veces la hace difícil, es comprender que el llamado implica vivir la cruz con Cristo.

El sufrimiento físico o moral, a menudo es el elemento que desencadena crisis duraderas o irreversibles. Las dificultades de la comunidad parecen insuperables y frecuentemente causan depresión y desaliento, hasta el punto de perder la conciencia y la certeza de la grandeza y belleza del seguimiento de Cristo.

Conformarse a Jesús quiere decir aceptar también los momentos de prueba. Conformarse a Él significa pedir la gracia de la perseverancia y la fidelidad, a pesar de los momentos de dolor y soledad. También la Inmaculada ha conocido la prueba y el dolor, pero sobre todo ha sabido agradecer a Dios por su vocación.

Grandes cosas ha hecho en mí el Omnipotente.

¡María agradece a Dios por los dones maravillosos que ha recibido! Ella está llena de gracia, llena de presencia y fuerza divina. Nuestra Señora agradece al Altísimo por todo lo que Él le ha dado. También nosotras, Hijas de la Misericordia, no debemos olvidar que hemos recibido una vocación hermosísima: servir y amar a Dios de modo exclusivo y con la fuerza que viene de la gracia de Dios. Es verdad, que a veces experimentamos un sufrimiento intenso o incomprensible. Sin embargo, recordamos que también nosotras tenemos el consuelo de la gracia divina que nos ayuda a ser fieles y perseverantes.

En nosotras las consagradas, el Señor realiza prodigios, logra grandes cosas que se expresan en himnos de acción de gracias y alabanza. El peso de la cruz, que estamos llamadas a experimentar, no debe aplastarnos y hacernos olvidar la belleza y la altura de nuestra vocación. Estamos llamadas a estar con Jesús y seguirlo en todo su misterio, en todo lo que ha vivido y dicho, vivir como Él vivió, amar como Él amó. Esta es una realidad que implica una gran responsabilidad de parte nuestra pero que sigue siendo entusiasmante.

De generación en generación.

María se da cuenta de que su vida y su vocación son parte de un proyecto preciso de salvación. Dios habla al hombre a lo largo de los siglos, a lo largo de las generaciones. ¡Es bueno también recordar que nosotras somos parte de una tradición espiritual, la de nuestra Familia Religiosa que es portadora de la presencia del Altísimo! Somos parte de un camino espiritual de santidad iniciado por nuestra Madre

Fundadora, y nos convertimos así, en las portadoras de una moción especial del Espíritu Santo.

No estamos llamadas a realizar nuestras "invenciones" sino a continuar y seguir sobre los fundamentos del carisma de nuestra Congregación; a profundizar todo lo que se relacione con nuestra Madre Fundadora. A veces nos parece que tenemos memoria corta, olvidando la tradición espiritual de las que nos precedieron y que estamos más bien llamadas a enriquecer.

¡Recuperemos el gran valor de nuestra historia! El pasado nos enseña que Dios es fiel y sostiene con su gracia a aquellos que llama a la realización de un determinado proyecto. El drama de muchas personas consagradas reside en que no siempre son conscientes de la fidelidad de Dios y por eso les falta dar una respuesta de amor y dedicación.

Ha ensalzado a los humildes.

María comprende que la humildad es la virtud que "abre" el corazón de Dios. Él levanta a los humildes porque en Él tienen su única riqueza. Cuando Él es nuestra única riqueza, cuando realmente vivimos de Él, nuestra vida se vuelve un prodigio, se convierte en una emanación de Él, de Su amor, de Su gracia, de Su presencia entre los hombres. Cuanto más humildes seamos, mayor será la manifestación del amor misericordioso de Dios en nuestras vidas.

La humildad es vivir de Dios y permitirle la máxima disponibilidad de nuestro corazón. Esta virtud nos permite abrirnos a la gracia de Dios, a no esperar la aprobación del "mundo" sino a esperar solo en Él.

Nuestra vida es seguimiento de Jesús pobre y humilde que, si en cambio, se nutre de otro tipo de aspiraciones, ciertamente se enfrentará a grandes frustraciones. En nuestro lenguaje y en nuestra experiencia deberíamos dar más espacio a la ascesis, a la minoridad, a

la oración fervorosa, a la petición de gracias que nos ayuden en nuestro caminar.

Como lo había prometido

María se da cuenta que es parte de un proyecto. ¡Hay un gran proyecto en el que se encuentra incluida la Inmaculada! Con su "sí" ella colabora de una manera maravillosa en el plan de salvación; gracias a su docilidad nos ha llegado el Salvador, el que lavaría los pecados de la humanidad dándole vida divina. ¡También nosotras somos parte de un gran proyecto! Nuestro "sí" nos inserta en el plan amoroso que el Altísimo ha querido para cada persona consagrada.



Debemos reflexionar sobre este gran misterio: formamos parte de un proyecto de Dios, somos "instrumentos" a través de los cuales Él habla a la humanidad, somos "tierra sagrada" para Él, mediante la oración y la adoración.

Verdaderamente somos privilegiadas, pero ¿nos damos cuenta de esto? Dios nos ha llamado desde el vientre materno para amarlo en forma exclusiva, para servirlo sin reservas y para ser testigos especiales de su amor en el mundo. (CFR. Di P. Raffaele Di Muro OFM Conv).

5. PAUTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

- ¿Doy gracias a Dios por el don de la vocación?
- ¿Es posible que los sufrimientos "me opriman" a tal punto de "renegar" de mi vocación (Jeremías)?
- En tiempos de dificultad, ¿me vuelvo al Señor para que fortalezca mi vocación?

- ¿Recuerdo los momentos del inicio de mi camino vocacional para animarme a volver al Amor primero?
- ¿Agradezco a Dios por las "grandes cosas" que hace en mi vida?
- ¿Soy consciente que soy parte del proyecto de Dios?
- ¿Soy consciente de ser parte de un carisma y de una tradición espiritual?
- ¿Soy consciente de la fidelidad de Dios?
- ¿Cómo vivo la virtud de la humildad-minoridad?
- ¿Tengo a Dios como mi única riqueza?

6. COMPARTIR

Como fruto de la reflexión, cada una escribirá su Magnificat (dos - tres motivos). A partir de estos, se compondrá el Magnificat de la comunidad que luego será colocado en un lugar visible.

7. ORACIÓN FINAL O UN CANTO ADECUADO

María, Virgen de la gratitud, ayúdame a ser siempre agradecida a Dios por los dones que me ha concedido: la vida, la vocación, la misión, su gracia, su presencia amorosa y prodigiosa en mi vida.

También en los momentos de dolor, ayúdame a ser perseverante, a renovar mi "sí" y mi "gracias" incluso bajo la cruz, como lo hiciste tú. Amén.

8. COMPROMISO COMUNITARIO PARA EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Al final del día, la animadora invita a las hermanas a buscar las fotos que expresen las actividades y compromisos que cada una ha tenido a lo largo de su vida apostólica; de nuestros amigos, los jóvenes, los niños, los enfermos, etc. y dejarlas en el lugar indicado porque nos servirán para la ambientación de la próxima reunión.

2.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DE LA GRATITUD

2ª Etapa Formativa - Formar



“El agradecimiento es una de las más bellas virtudes que el Señor nos recomienda y pide de nosotras”. MF

1. AMBIENTACIÓN



Preparar en la mesa de la reunión o en una pizarra, las fotos que han traído las hermanas formando el número 100 y alrededor palabras de agradecimiento en los diferentes idiomas que se hablan en la Congregación.

2. BREVE INTRODUCCIÓN

En esta etapa continuamos reconociendo los pasos del Señor en nuestra vida, tanto personal, como comunitaria y congregacional. San Pablo nos exhorta a estar siempre alegres; no dejar jamás la oración; en cada una de las cosas darle gracias, porque eso es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para todos nosotros ... examinar todo y quedarse siempre con lo bueno (cfr 1 Tes 5: 16-18).

También nosotras queremos agradecer al Señor por todo lo que Él ha hecho y continúa haciendo a través de nosotras a lo largo de nuestra historia centenaria.

3. ORACIÓN INICIAL

Oh Dios, mi Rey, quiero exaltarte y bendecir tu nombre por siempre y para siempre.

Quiero bendecirte cada día y alabarte eternamente.

Grande es el Señor y muy digno de alabanza, su grandeza no tiene medida.



Una generación le cuenta a la otra sus obras y anuncia sus maravillas.

Proclama el esplendor de tu gloria y narra tus prodigios.

Cuentan las maravillas de tu poder y hablan de tu grandeza.

Difunden el recuerdo de tu inmensa bondad y aclaman tu justicia.

Paciente y misericordioso es el Señor, lento a la ira y rico en misericordia.

Bueno es el Señor para con todos, su ternura se expande sobre todas las criaturas.

Que todas tus obras te alaben, Señor, y tus fieles te bendigan.

Ellos proclaman la gloria de tu nombre y hablan de tu poder, para manifestar a los hombres tus maravillas y la espléndida gloria de tu Reino.

Tu Reino es eterno, tu poder se extiende de generación en generación. (Salmo 144).

3. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

Estén siempre alegres, oren sin cesar, No apaguen el Espíritu, no desprecien las profecías, sométanlo todo a prueba, aférrense a lo bueno, eviten toda clase de mal.

El Dios de la paz, los santifique hasta la perfección, y conserven todo su ser —espíritu, alma y cuerpo— irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. ¡El que los llama es fiel, y hará todo esto! Hermanos, oren también por nosotros. Saluden a todos con el beso santo. (1Tes 5. 16-24).

Porque Dios en efecto no es injusto como para olvidarse de las obras y del amor que, para su gloria, ustedes han mostrado sirviendo a los santos, como lo siguen haciendo.

Cristo, entrando al mundo dice: “Tú no quieres sacrificio ni ofrenda, en su lugar me preparaste un cuerpo. No te agradaban los holocaustos ni los sacrificios por el pecado. Entonces yo dije: “Aquí me tienes-como el libro dice de mi-, para hacer, oh Dios, tu voluntad”. (Heb. 6,10; 10,5-7).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

En el Año de la Vida Consagrada, el Papa Francisco nos ha invitado a:

Mirar el pasado con gratitud
Vivir el presente con pasión
Abrazar el futuro con esperanza

Una mirada de gratitud: Cada uno de nuestros Institutos proviene de una rica historia carismática. En sus orígenes está presente la acción de Dios que, en su Espíritu, llama a algunas personas a seguir de cerca a Cristo, a traducir el Evangelio en una forma particular de vida, a leer los signos de los tiempos con los ojos de la fe, a responder con creatividad a las necesidades de la Iglesia. La experiencia de los

comienzos ha crecido y se ha desarrollado, involucrando a otros miembros en nuevos contextos geográficos y culturales, dando lugar a nuevas formas de implementar el carisma, a nuevas iniciativas y expresiones de caridad apostólica. Es como la semilla que se convierte en un árbol que expande sus ramas.

Por eso, en este Año estamos invitadas como familia carismática a recordar nuestros inicios y su desarrollo histórico, para agradecer a Dios, que ha concedido a la Iglesia tantos dones que la embellecen y la preparan para toda obra buena (véase Lumen Gentium, 12).



Es importante contar la propia historia para **mantener viva la identidad**, así como para fortalecer la unidad de la familia y el sentido de pertenencia de sus miembros. No se trata de hacer arqueología o cultivar una nostalgia innecesaria, sino más bien de volver sobre el camino de las generaciones pasadas para redescubrir en ella la chispa inspiradora, los ideales, los proyectos, los valores que las han impulsado, empezando por los Fundadores y las primeras comunidades. También es una forma de tomar conciencia de **cómo se ha vivido el carisma a lo largo de la historia, qué creatividad ha desplegado, qué dificultades ha tenido que enfrentar y cómo fueron superadas**. Es posible que se descubran incoherencias, fruto de las debilidades humanas, a veces incluso hasta el olvido de algunos aspectos esenciales del carisma. **Todo es instructivo y juntos se convierten en un llamado a la conversión**. Narrar la propia historia es alabar a Dios y agradecerle por todos sus dones.

Al hacer memoria de los orígenes, sale a luz otra dimensión más del Proyecto de Vida Consagrada. Los fundadores estaban **fascinados por la unidad de los Doce, en torno a Jesús**, de la comunión que

caracterizaba a la primera comunidad de Jerusalén. Al dar vida a la propia comunidad, cada uno de ellos ha intentado reproducir aquel modelo evangélico, *ser un solo corazón y una sola alma*, para gozar de la presencia del Señor (cfr PC, 15). (Carta apostólica del Sto. Padre Francisco a todas las personas consagradas con motivo del Año de la vida consagrada 21.11.2014).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

La gratitud es una de las más bellas virtudes que el Señor nos recomienda y que espera de nosotras. La debemos cultivar en nuestros corazones y en nuestros pensamientos, orientándolos a Dios, para agradecerle por siempre los dones de su bondad infinita, para el bien del alma y el cuerpo. ¡Cuántas gracias hemos recibido desde el día de nuestro bautismo hasta hoy! ¿Quién podría contarlas? Por eso todos los días de nuestra vida deberían ser una alabanza continua al Señor. Preguntémonos ¿lo hacemos?



¡Oh! Cuantas veces nos hemos olvidado. Pidamos perdón por todas nuestras ingratitudes. Hagamos el firme propósito de agradecerle siempre, pero sobre todo al ingresar a la Capilla, recordemos agradecer al Señor, nuestro Dios, por todas las bendiciones que de Él hemos recibido.

Cuánta gratitud le debemos a la Congregación que nos acogió, donde el Señor nos ha traído, que nos sostiene y piensa en nosotras. ¡Gracias, infinitas Señor, por todos los siglos! Un alma justa no puede olvidar la caridad recibida; ella sabe expresar gratitud.

Cuánta gratitud le debemos a nuestro prójimo por tanta amabilidad, por su servicio, por su amor, su cuidado, etc. Debemos agradecer a nuestras superiores por sus sabios consejos, por su cuidado, por el bien del alma y del cuerpo.

Pensando en todo lo dicho, ¿somos capaces de permanecer intolerables, ingratas y frías? ¡Oh, no! Hagamos siempre el bien, agradezcamos por todo y a todos, pero antes que nada al Señor. Hagamos también el bien a todos, sin distinción entre buenos y malos, entre los que nos hacen bien y aquellos que nos hacen el mal; esta es la Ley del Señor. (MF Roma, 16.8.1959)

5. PREGUNTAS PARA COMPARTIR

- **¿Eres consciente de las gracias recibidas a lo largo de tu vida:** Vocación, pertenencia a la Congregación, el Concilio Vaticano II, la beatificación de nuestra Madre Fundadora, sus escritos y enseñanzas, la proclamación del Año de la Misericordia, de la Vida Consagrada; las cartas y orientaciones de la Iglesia, la formación permanente de la Congregación...? **¿Te has servido convenientemente de ellos, los has aprovechado para crecer en santidad de vida?**
- ¿En el marco de nuestro Centenario, qué te gustaría agradecer al Señor en este momento de tu vida?
- ¿Vives con alegría este momento de fiesta y de acción de gracias? ¿Por qué?



6. ORACIÓN FINAL O UN CANTO APROPIADO

Te alabamos y bendecimos Padre

que en tu Providencia
has guiado a nuestra Congregación
en estos 100 años de historia.

Te alabamos y te damos gracias

porque el carisma dado a María Petković,
a través de cada Hija de la Misericordia
y a los laicos, se extiende
en diferentes partes del mundo.

Te alabamos y bendecimos

porque, viviendo la espiritualidad
del amor y la misericordia
nos haces instrumentos de evangelización
y testigos del Padre misericordioso.

Por intercesión de nuestra Beata Madre
María de Jesús Crucificado Petković,
y de nuestro cofundador José Marčelić,
nos comprometemos a vivir la comunión fraterna
para ser un signo luminoso y eficaz en la Iglesia y en el mundo. Amén.
(inspirado en la oración de Ángel Sanz Arriba, cmf).



2.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DE LA GRATITUD

3ª Etapa Recreativa - Alegrarse



Feliz la Hija de la Misericordia que cultiva la virtud peregrina de la alegría y el optimismo, porque conoce la fidelidad de Dios y sabe en quien ha puesto su esperanza.

1. ORACIÓN INICIAL

*Dios Padre nuestro,
arranca de nuestros corazones, todo egoísmo
y danos la prontitud para donarnos gratis
como gratuitamente lo hemos recibido.*

*Jesús nuestro Hermano,
concédenos seguir tu ejemplo
cuidando a los necesitados
y que siempre recordemos
que es más grande el que más sirve
y que el primero, es el último de todos.*

*Espíritu de amor,
reúnenos en la unidad,
apártanos de todo aquello que nos divide
y concédenos el perdón y tu gracia.*

*Te agradecemos, Señor
por la alegría de compartir la vida
y porque sanas nuestros corazones heridos.
Amén.*

GIUBILEO DEL CENTENARIO

Con questo gioco, vogliamo continuare a lodare Dio per il dono della vocazione nella nostra amata Famiglia Religiosa. Avanti, ci aspettano i premi!

- | | | | |
|----------------|------------------|-----------------|---------------|
| 1. Andate | 7. Creatività | 13. Gratitude | 19. Speranza |
| 2. Autenticità | 8. Esultare | 14. Lodare | 20. Testimoni |
| 3. Benedizioni | 9. Evangelizzare | 15. Missione | 21. Umiltà |
| 4. Carisma | 10. Fedeltà | 16. Novità | 22. Uscita |
| 5. Centenario | 11. Gioia | 17. Rallegrarsi | |
| 6. Comunione | 12. Giubileo | 18. Santità | |

J	I	Z	Y	E	N	I	D	U	T	I	T	A	R	G	E	V
U	G	A	U	T	E	N	T	I	C	I	T	A	B	R	G	A
E	K	I	T	T	G	I	G	A	M	S	I	R	A	C	Y	Z
G	Y	J	A	A	A	B	Y	V	A	U	G	Z	B	I	X	N
I	B	D	I	T	Z	A	G	T	I	F	Z	I	E	G	O	A
M	N	O	I	B	T	K	I	I	G	I	B	U	Y	E	T	R
A	I	V	G	L	E	V	B	B	L	V	F	D	L	B	U	E
G	O	Y	E	I	I	T	E	E	A	I	U	I	E	A	T	P
N	G	D	B	T	K	U	G	J	T	T	B	F	T	J	R	S
I	E	T	A	I	D	N	I	E	L	U	H	I	B	O	I	I
F	Z	E	V	K	A	I	T	I	I	G	C	R	D	V	K	B
I	R	B	I	V	B	E	V	G	M	S	E	I	U	G	E	I
C	I	D	E	R	A	D	O	L	U	H	G	F	D	Y	G	N
A	M	O	R	E	H	U	D	U	V	N	I	F	I	N	F	O
T	I	F	I	I	S	R	A	R	G	E	L	A	R	X	T	I
U	E	E	D	G	N	I	V	U	N	R	A	G	U	E	M	Z
V	J	S	U	R	U	B	S	A	N	T	I	T	A	S	I	I
I	S	I	T	E	T	E	O	G	L	T	R	I	M	U	S	D
G	N	F	I	I	I	E	B	V	D	I	E	T	F	L	S	E
B	E	E	G	B	M	A	U	M	I	L	T	A	A	T	I	N
Y	M	G	U	E	N	O	I	N	U	M	O	C	T	A	O	E
A	I	I	T	V	E	D	N	L	B	I	V	I	A	R	N	B
I	L	E	N	F	Z	E	I	I	F	D	U	P	R	E	E	I
S	E	J	C	E	N	T	E	N	A	R	I	O	U	T	V	D

L'incontro puo finire con un canto e un ágape.

Formación Permanente año 2020

JUBILEO DEL CENTENARIO

Con este juego, deseamos continuar alegrándonos por el don de la vocación en nuestra querida Familia Religiosa. ¡Vamos, nos esperan premios!

A	E	B	F	U	R	T	Q	D	J	A	V	I	R	T	U	L
C	X	U	M	M	I	Y	A	U	Z	H	E	J	I	V	T	A
C	U	O	L	H	U	D	B	I	I	E	S	F	P	U	U	H
I	L	M	I	U	E	I	L	L	P	A	R	D	N	T	P	S
O	T	I	S	V	L	E	A	U	L	L	A	A	E	I	O	E
N	A	K	O	E	G	T	I	I	U	I	R	D	Z	S	U	P
D	R	N	O	N	I	M	D	H	Y	B	G	L	I	I	B	E
E	M	M	A	B	F	A	A	U	R	R	E	I	N	U	E	L
G	F	V	K	R	E	P	U	I	L	A	L	M	H	Y	N	A
R	E	N	O	V	A	C	I	O	N	F	A	U	B	A	D	L
A	H	T	E	S	T	I	M	O	N	I	O	H	U	I	I	A
C	A	N	T	I	E	R	L	U	C	N	Y	T	C	U	C	B
I	B	A	K	D	D	H	I	N	I	K	E	E	E	H	I	A
A	A	I	T	L	A	A	E	U	N	N	D	M	N	Y	O	N
S	Z	D	Y	I	D	D	L	P	T	A	A	P	T	U	N	Z
A	N	O	U	Y	I	U	Y	I	R	P	S	R	E	G	E	A
N	A	C	L	V	L	G	C	G	O	Z	O	E	N	R	S	R
T	R	I	O	M	E	I	A	F	R	T	I	N	A	A	O	T
I	E	R	B	K	D	A	R	I	G	K	L	D	R	T	P	N
D	P	E	H	A	I	J	I	T	P	U	H	E	I	I	U	O
A	S	S	D	R	F	U	S	L	E	I	S	R	O	T	N	I
D	E	I	O	P	C	O	M	U	N	I	O	N	B	U	A	S
Y	D	M	L	C	R	E	A	T	I	V	I	D	A	D	Y	I
N	E	L	K	M	T	U	T	A	C	I	F	I	N	G	A	M
M	P	R	O	D	I	G	I	O	S	Z	U	L	I	E	V	U

- | | | | |
|----------------------|----------------|------------------------|-----------------|
| 1. Acción de gracias | 8. Comunión | 16. Gratitud | 23. Novedad |
| 2. Alabanza | 9. Creatividad | 17. Humildad | 24. Prodigios |
| 3. Alegrarse | 10. Emprender | 18. Jubileo | 25. Providencia |
| 4. Autenticidad | 11. Esperanza | 19. Magnificat | 26. Renovación |
| 5. Bendiciones | 12. Evangeliza | 20. Memoria agradecida | 27. Salida |
| 6. Carisma | 13. Exultar | 21. Misericordia | 28. Santidad |
| 7. Centenario | 14. Fidelidad | 22. Misión | 29. Testimonio |
| | 15. Gozo | | 30. Vayan |

3.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DEL CARISMA “EN SALIDA”

1ª Etapa Espiritual - Escuchar



Feliz Hija de la Misericordia si tu corazón se mantiene siempre joven porque se alimenta de la novedad de la Palabra y se deja educar por la gracia del Espíritu que no cesa de soplar.

1. AMBIENTACIÓN:

Podemos utilizar la dinámica de la fotopalabra. La hermana que prepara el retiro coloca en un lugar adecuado, fotos tomadas de revistas y folletos que representen las Bienaventuranzas; y tarjetas escritas con cada una de ellas. Luego invita a las hermanas a mirarlas y elegir tanto la tarjeta como la imagen que la representa. Luego, leemos la Palabra de Dios y seguimos compartiendo lo que cada una ha elegido.

2. BREVE INTRODUCCIÓN:

Conscientes de la riqueza y belleza de nuestro carisma, queremos también llevarlo a otros lados; deseamos darlo a conocer y anunciarlo con la alegría y el testimonio de nuestra vida santa y fecunda. Jesús explicó con tanta simplicidad cómo llegar a ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las Bienaventuranzas. Hagamos juntas este viaje de conversión y nuestro carisma brillará de mil maneras, iluminará muchas situaciones, traerá esperanza en muchos corazones. Esta es nuestra tarea del Centenario: ¡Santidad y anuncio!

3. ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús,
tú eres la alegría en el corazón del Padre,
la alegría pura de ser su Hijo,
y tú viniste como una sonrisa divina,
para disipar nuestra tristeza humana.
Anuncio de alegría fue tu concepción
en el vientre virginal de María;
un acontecimiento de alegría
fue tu nacimiento en Belén,
noticias de alegría tu Evangelio,
el precio de la alegría fue tu cruz
y alegría por siempre tu resurrección.



Señor Jesús,
alegría de aquellos que te conocen
y se colocan en tu escuela.
Danos un corazón capaz de escuchar y ver,
capaz de descubrir la alegría,
tu alegría divina y pura
que resplandece cada día ante nosotros
en el oscuro gris de nuestra vida cotidiana.
Haz que sepamos reconocerlo
y llenarnos de ella,
para difundirlo a nuestro alrededor,
como en un día continuo de fiesta,
hasta cuando estemos todos juntos
en el gozo eterno del cielo. Amén.
(Ana María Canopi).

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

Jesús al ver a la multitud, subió a la montaña: se sentó y sus discípulos se le acercaron. Él comenzó a hablar y les enseñó diciendo:

Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Felices los que lloran, porque ellos serán consolados.

Felices los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia.

Felices los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Felices los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Feliz eres cuando te insulten, te persigan y, mintiendo, digan toda clase de mal contra ti por mi causa.

Alégrate y regocíjate, porque tu recompensa será grande en el cielo. Porque de la misma manera persiguieron a los profetas antes que a ustedes. (Mt 5.1-12).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

Indicaciones y propuestas: Aquí hemos tomado solo una de las bienaventuranzas, la que corresponde a nuestro nombre y nuestro espíritu. Pero inmediatamente después, están las otras, con los números correspondientes tomadas de la Exhortación Apostólica Gaudete et exultate (80-82).

1. Todas reflexionamos la Bienaventuranza de la misericordia y después cada una puede meditar la bienaventuranza que eligió en la dinámica de inicio (fotopalabra).

2. Piensa y escribe una o más Bienaventuranzas de las Hijas de la Misericordia en nuestro caminar hacia el Centenario.

“Felices los misericordiosos, porque ellos encontrarán misericordia”. La misericordia tiene dos aspectos: uno es dar, ayudar, servir a los demás y el otro perdonar y comprender. Mateo resume esto en una regla de oro: “Lo que quieras que los hombres hagan por ti, también tú debes hacerlo por ellos” (7,12). El Catecismo nos recuerda que esta ley se debe aplicar “en todos los casos”, especialmente cuando alguien “se ve, a veces enfrentado con situaciones que hacen el juicio moral menos seguro y la decisión difícil”.

Dar y perdonar es tratar de reproducir en nuestra vida un pequeño reflejo de la perfección de Dios, que da y perdona de manera sobreabundante. Por esta razón, en el Evangelio de Lucas (Mt 5,48), no encontramos “ser perfecto” sino que “sean misericordiosos, así como el Padre es misericordioso”. “No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados; den y les será dado” (Lc 6: 36-38). Y después de eso, Lucas agrega algo que no debemos pasar por alto: “Con la medida con la que midas, serás medido” (6.38). La medida que usemos para comprender y perdonar se aplicará a nosotros para perdonarnos. La medida que aplicamos para dar nos será aplicada en el cielo para recompensarnos. No nos conviene olvidarlo.

Jesús no dice “Bienaventurados los que planean venganza”, sino que llama bienaventurados a los que perdonan y lo hacen “setenta veces siete” (Mt 18,22). Debemos pensar que todos somos un ejército de personas perdonadas. Todas hemos sido mirados con compasión divina. Si nos acercamos sinceramente al Señor y afinamos el oído, posiblemente escuchemos este reproche: “¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, así como yo tuve compasión de ti?” (Mt 18:33). **Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad.**



“Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos”. Ser pobre de corazón, esto es santidad. (67 a 70).

"Felices los mansos y humildes, porque ellos heredarán la tierra". Reaccionar con humildad y mansedumbre, esto es santidad.(71 a 74).

«Felices los que lloran, porque serán consolados». Saber llorar con los demás, esto es santidad.(75 a 76).

«Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados». Buscar justicia con hambre y sed, esto es santidad. (77 a 79).

«Felices los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios». Mantener el corazón limpio de todo lo que mancha el amor, esto es santidad. (83 a 86).

"Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios". Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad. (87 a 89).

"Felices los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos". Aceptar cada día el camino del Evangelio, aunque nos traiga problemas, esto es santidad. (90 a 94).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

Recuerden los primeros años de la fundación de nuestra Congregación, cuando éramos un pequeño número de hermanas, comparando las que estamos aquí hoy, donde las reuní para formarlas en el amor y abnegación y las preparaba para la vida activa, para trabajar por el prójimo, cuidándolos, mirando al mismo Cristo en ellos, para que enseñen a los niños y guíen a los jóvenes.

Vuestra misión las llama para que ***no se queden entre los cuatro muros del convento, sino que salgan a otras partes*** y con Jesús busquen a las almas.

Algunas de ustedes ya tienen las alas y salieron de la querida Casa Madre para anunciar el amor de Cristo a las almas. Muchas de ustedes están reunidas aquí de las diferentes filiales y hoy estamos felices en el Señor pudiendo reunirnos en nuestro querido templo para escuchar lo que nos quiere decir el Señor.

Cuando nuevamente se dispersen y dejen esta amada Casa Madre; no se olviden, no se consideren como la rama cortada; no, de ninguna manera; no deben pensar así, sino al contrario, tienen que sentir su nueva casa como una rama fuertemente unida al árbol de su Casa Madre de la cual depende directamente y a la cual ayuda como buena hija y de la cual recibirán orientaciones para continuar. (MF Casa Madre - Blato, 18.11.1928).

Sean misericordiosas, serviciales y hospitalarias por Cristo y miren a Él en cuantos se les acerquen y a tantos otros que ustedes saben que son necesitados. Procuren alegrar y consolar a todos como madres misericordiosas, madres del amor hermoso. (MF Casa Madre - Blato, 10.5.1931).

5. PREGUNTAS PARA COMPARTIR

- ¿En qué acontecimientos y momentos de tu vida personal y comunitaria has experimentado alegría / felicidad / dicha / plenitud?

- ¿Se puede ver en tu comunidad el testimonio de la alegría, como signo visible de santidad y de comunidad en salida? ¿Qué dicen los demás sobre nosotras?

- *Vuestra misión las llama para que no se queden entre los cuatro muros del convento, sino que salgan a otras partes y con Jesús busquen a las almas (MF).* Frente a las nuevas realidades misioneras que se presentan, ¿estoy dispuesta a dejar “mis muros”, con alegría y disponibilidad, para ir a otro lado?

6. ORACIÓN FINAL O UN CANTO APROPIADO

Señor,
yo me pongo siempre en camino
para llegar hasta Ti y conocerte.
Toda mi vida es un gran viaje
para descubrirte, conocerte y
amarte.
Convertirme en tu discípula
es el propósito de
mi camino en la vida.



Haz que aprenda
a mejorar, a progresar,
guiada por la Palabra de tu Evangelio.
Solo de esta manera podré hacer
el peregrinaje que me ayudará
a convertirme en una santa y
verdadera Hija de la Misericordia.

Todo aquello que he conocido y aprendido, ahora se convierte en patrimonio de mi existencia para que yo pueda transmitirlo con el testimonio alegre de una vida de fe.

3.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DEL CARISMA “EN SALIDA”

2ª Etapa Formativa - Formar



Bienaventurada la Hija de la Misericordia que está en movimiento, porque busca encontrar a Jesús en los hermanos que están en las periferias, para anunciarles la Buena Noticia que lleva en su corazón de mujer consagrada.

1. AMBIENTACIÓN:

Se puede realizar este simple dibujo, sea en la cartelera o sobre un papel afiche y ubicarlo en el centro de la mesa donde se hará el encuentro de la comunidad. Será también oportuno iniciar con un canto alusivo para motivar el encuentro.



2. BREVE INTRODUCCIÓN:

En esta etapa queremos reflexionar sobre el aspecto misionero de nuestro carisma. Lo haremos a través de las enseñanzas de nuestra Beata Madre Fundadora y de la Iglesia que nos impulsan continuamente a no estar “encerradas entre los cuatro muros del convento” y a “ser testimonio del Evangelio entre la gente”. Para lograrlo debemos transformarnos en una “comunidad en salida”.

3. ORACIÓN INICIAL

Oración por el Centenario de las Hijas de la Misericordia de la TOR de San Francisco



Señor y Padre nuestro,
te damos gracias porque has llamado a tu
hija María Petković
a fundar nuestra Familia Religiosa
y durante estos 100 años,
la has guiado sabiamente.

Gracias porque nos has llamado y reunido
en Jesús, mediante el Espíritu,
para que formemos un solo corazón y un
alma sola.

Gracias porque nos has dado el Carisma

para extender tu misericordia en el mundo
y ser Evangelio viviente.

Ahora nos invitas a recorrer nuevos caminos,
a buscar nuevos horizontes, nuevas periferias
donde claman el dolor de nuestros hermanos huérfanos y olvidados,
donde se ven los rostros sufrientes de madres, jóvenes, niños y
ancianos que esperan nuestras manos, nuestro corazón y nuestro
testimonio de amor misericordioso.

Ayúdanos a ser reflejos de tu amor,
para alabanza de tu gloria y el servicio a los hermanos.
Danos la gracia de la audacia misionera,
como diste a nuestras primeras Hermanas,
para partir nuevamente, con humildad y alegría,
y llevar a todas partes a Cristo y su Palabra.

Haz que, ligeras de equipaje y llenas del Espíritu,
sepamos acoger la búsqueda de Dios que late en
todo corazón humano.
Tejer mediaciones, con minoridad y fraternidad,
ofreciendo la Paz y el Bien, con el signo humilde del Evangelio.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Canto: “Evangelio viviente”.

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

“Después de esto, el Señor eligió a otros setenta y dos discípulos y los envió de dos en dos delante de él, a todas las ciudades y lugares a donde debía ir. Les dijo: «La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Rueguen, pues, al dueño de la cosecha que envíe

obreros a su campo. Vayan, pero sepan que los envío como corderos en medio de lobos. No lleven alforjas ni dinero, no lleven bastón ni sandalias, no se detengan a visitar a conocidos. Al entrar en cualquier casa, bendíganla antes diciendo: La paz sea en esta casa. Si en ella vive un hombre de paz, recibirá la paz que ustedes le traen; de lo contrario, la bendición volverá a ustedes. Mientras se queden en esa casa, coman y beban lo que les ofrezcan, porque el obrero merece su salario. No vayan de casa en casa. Cuando entren en una ciudad y sean bien recibidos, coman lo que les sirvan, sanen a los enfermos y digan a su gente: El Reino de Dios ha venido a ustedes. Pero si entran en una ciudad y no quieren recibirles, vayan a sus plazas y digan: Nos sacudimos y les dejamos hasta el polvo de su ciudad que se ha pegado a nuestros pies. Con todo, sépanlo bien: el Reino de Dios ha venido a ustedes". (Lc. 10, 1-12).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

El Papa nos invita a poner en acción dinámica nuestro precioso carisma de la misericordia, siempre actual e indispensable en la vida de los más necesitados.

"No perdais nunca el impulso de caminar por los caminos del mundo, la conciencia de caminar, de ir incluso con paso incierto o cojeando, es mejor que estar parados, cerrados en las propias preguntas o en las propias seguridades.

El Reino de Dios se manifiesta entre nosotros en el signo de lo pequeño. Los nuevos caminos de fe brotan hoy en lugares humildes, en el signo de una Palabra que si se escucha y se vive lleva a la redencion.

Los IVC y las SVA que realizan opciones a partir de los pequeños signos interpretados en la fe y en la profecía, que saben intuir el



más allá, se convierten en lugares de vida, allí brilla la luz y se escucha la invitación que llama a otros a seguir a Cristo.

Instauremos un estilo de obras y de presencias pequeñas y humildes como el evangélico grano de mostaza (cfr Mt 13, 31-32), en el que brille sin fronteras la intensidad del signo: la palabra valiente, la fraternidad feliz, la escucha de la voz débil, la memoria de la casa de Dios entre los hombres.

El Papa Francisco nos invita a dejarnos 'llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde Él quiera. Él sabe bien lo que hace falta en cada época y en cada momento". (Escrutar, 16).

“Cuando el Señor quiere darnos una misión, quiere darnos un trabajo, nos prepara para que lo hagamos bien, como preparó a Elías. Por lo tanto cuando el Señor da una misión, nos hace siempre entrar en

un proceso de purificación,
un proceso de discernimiento,
un proceso de obediencia,
un proceso de oración.

Nuestro destino es caminar en la perspectiva de las promesas, seguros de que llegarán a ser realidad.

Nuestra vida es creer y ponerse en camino como hizo Abraham, que confió en el Señor y caminó incluso en momentos difíciles.

La pasión misionera, la alegría del encuentro con Cristo que nos impulsa a compartir con los demás la belleza de la fe, aleja el peligro de permanecer bloqueados en el individualismo.

Los religiosos son profetas que dan testimonio de como ha vivido Jesús en este mundo, y que anuncian cómo será el Reino de Dios en su perfección. ***Un religioso no debe jamás renunciar a la profecía.***

Sois levadura que puede producir un pan bueno para muchos, ese pan del que hay tanta hambre: la escucha de las necesidades, los deseos, las desilusiones, la esperanza.

Se trata de difundir el amor en todo lugar y en toda situación. Si no sucede esto, si a vuestra vida ordinaria le falta el testimonio y la profecía, entonces os repito otra vez, **¡es urgente una conversión!**" (Escutar, 18).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN



En todas partes del mundo, vayan a hacer obras de misericordia. Ofreceremos nuestro mejor servicio a Dios trabajando y sacrificándonos por los pobres y los miserables. "Quiero misericordia, dice el Señor, y no sacrificio". No engañemos al mundo diciendo que somos Hijas de la Misericordia, si no lo somos, en cambio, tratemos de predicar y hacer misericordia.

Vayan, queridas hermanas y superiores, en el nombre de Dios por el mundo, para sanar a los enfermos, consolar a los tristes, salvar a los huérfanos, predicar el Evangelio a todos y anunciar que el Reino de Dios está cerca. Vayan, queridas hijas, trabajen en Cristo, por Cristo, para Él y para el Padre y en Él, por vuestra Congregación, bajo el lema: "¡Todo por Jesús para la gloria del Padre!"

Dondequiera que vayan, mis queridas hermanas y superiores, respeten y amen a todos como a sus hermanos en Cristo, ricos o pobres, campesinos o trabajadores. Anuncien el Evangelio a todos, según el ejemplo de Cristo: "El Evangelio será predicado a los pobres" (Lc 4, 18). Hermanas, amen a Dios y a los hermanos, respeten sus manos trabajadoras y sufrientes. Atiendan a los pobres con amabilidad, porque son los predilectos de Cristo. No desprecien a los ricos, pero muestren más atención a los pobres porque están en mayor necesidad. Con alma y cuerpo, dedíquense a los pobres.

Sean otras Catalinas de Siena. Todos las respetarán más si las ven que se dedican a los pobres. A los pies de Jesús, el Salvador, intercedan por sus hermanos más pobres. En todas las partes del mundo donde vayan, hagan obras de misericordia. Ofrezcan a Dios vuestro mejor servicio trabajando y sacrificándose a sí mismas por los pobres y los miserables. Queridas hermanas, en el mundo hay un gran número de almas paganas que deben ser salvadas y que debemos atraer a Cristo, porque el Señor dijo: “El que cree será salvo y el que no cree será condenado” (Mc 16,16). (MF Casa Madre – Blato, 7.7.1938).

4. PREGUNTAS PARA COMPARTIR

- ¿Cuáles son los pobres y los pequeños a los cuales nuestra comunidad está invitada a llevar el anuncio del Evangelio y las obras de nuestro carisma?
- ¿Nuestro celo apostólico es como el que tenían nuestra beata Madre Fundadora y nuestras primeras hermanas? Si es Sí: ¡Demos gracias a Dios! Si no es así, ¿cómo podemos reavivarlo?

6. ORACIÓN FINAL O UN CANTO APROPIADO

Ave María, mujer de la Nueva Alianza, te decimos dichosa porque has creído y has sabido reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles.



Sostén nuestro desvelo en la noche, hasta las luces del amanecer a la espera del nuevo día. Concédenos la profecía que narra al mundo la alegría del Evangelio, la bienaventuranza de aquellos que escrutan los horizontes de tierras y cielos nuevos y anticipan su presencia en la ciudad de los hombres.

Ayúdanos a confesar la fecundidad del Espíritu en el signo de lo esencial y de lo pequeño. Concédenos realizar la acción valiente del humilde en quien Dios se fija y a quien se revelan los secretos del Reino, aquí y ahora. Amén.

3.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DEL CARISMA “EN SALIDA”

3ª Etapa recreativa – alegrarnos



Bienaventurada la Hija de la Misericordia, que cultiva la virtud peregrina de la alegría y el optimismo, porque conoce la fidelidad de Dios y sabe en Quien ha puesto su confianza.

1. ORACIÓN INICIAL

Gracias Señor por las cosas simples que nos hacen disfrutar la vida con alegría y entusiasmo.

Gracias por el tiempo libre que transcurrimos divirtiéndonos juntas.

Gracias porque después de estar juntas podemos afrontar mas serenamente las responsabilidades y trabajos cotidianos.

Gracias por lo que aprendemos en el juego de la vida.

Gracias por esta tarde, Señor. Tu eres nuestro Compañero y Maestro que disfruta estar junto a nosotras cada día.

2. ACTIVIDAD

Cada hermana de la comunidad lleva un pequeño regalo para poner en común en el lugar asignado. La animadora pondrá números sobre cada regalo. Estos regalos deberán corresponder al número de preguntas preparadas.



Se redactan también algunas preguntas simples (no numeradas) que tengan que ver con el contenido del tema que se ha trabajado u otro, de modo que las hermanas estén en condiciones de poder responder.

Cada hermana elige una pregunta y si la responde correctamente recibe el premio que lleva el mismo número de la pregunta realizada. Si no sabe la respuesta elige otra pregunta sin número y si responde correctamente recibe el regalo con el número de la pregunta precedente.

Recomendamos concluir el encuentro con un ágape fraterno (merencena – once comida – lonche).

**Instrumento de evaluación de la implementación
del Proyecto General de la Congregación y de la
Formación Permanente (2015 - 2020)**

“Hágase tu Voluntad”

Roma, mayo de 2018

Queridas hermanas,

todas hemos recibido las Decisiones del XV CGO y el Proyecto de la Congregación, con la circular N° 555/2015 con fecha 2 de noviembre de 2015, de la M. Cristina, que decía que, ésta junto con las "líneas de acción" y las "sugerencias" ayudarán a delinear con nuestra existencia el objetivo del sexenio 2016-2021: *Tejedoras de misericordia y comunión*. Esperamos que todas nos hayamos beneficiado de esta riqueza, don del Espíritu y con corresponsabilidad, hayamos fortalecido su aceptación, maduración y aplicación.

En este sentido, ante todo queremos agradecerles y felicitarlas por haber trabajado con compromiso generoso y audacia, y por su disponibilidad en poner en práctica las propuestas del Gobierno general y del Equipo de formación permanente.

Ha llegado el momento de evaluar el camino recorrido en la aplicación de cada área del Proyecto y, con ellos, la formación permanente que hemos preparado para toda la Congregación. Se invita a cada hermana a evaluar, en el contexto de su propia realidad, en qué medida se han alcanzado los objetivos propuestos. Por favor, les pedimos responder con sinceridad y objetividad, tratando de redescubrir o repensar algunas pautas que deberían

favorecer un nuevo ímpetu en el afrontar un futuro sostenible para nuestra Familia religiosa.

Conocemos bien las dificultades que rodean nuestras vidas, por ejemplo, casi todas las Provincias sufren la disminución de vocaciones y envejecimiento, los problemas económicos, los desafíos de la internacionalidad y la interculturalidad, pero en este contexto debe surgir la esperanza, fruto de la fe en el Señor de la historia que continúa repitiendo: "No temas ... porque yo estoy contigo" (Jer 1, 8), y nuestra Beata Madre Fundadora nos enseñó que *esta Congregación es obra de Dios, él mismo la ha querido y Él la cuida*³. Por lo tanto, no debemos *tener miedo de apuntar más alto, de dejarnos amar por Dios y ser guiadas por el Espíritu Santo*⁴. Pidámosle que infunda en nosotras un intenso deseo de ser santas para mayor gloria de Dios y alentémonos mutuamente, queridas Hermanas, en esta obra. Así, compartiremos una felicidad que el mundo no nos podrá quitar⁵.

Cada hermana está invitada a reflexionar con el esquema de evaluación que proponemos más adelante. Por esta razón, sugerimos un momento de recogimiento para disponerse interiormente al discernimiento que implica responder a las preguntas. ¿Qué pensamientos, sentimientos, reacciones despiertan en cada una, todo lo que se ha programado en el proyecto general? Intentar identificarlos y ofrecerlos al Señor para que su Espíritu nos guíe.

La metodología a seguir es:

³ Cfr. Testamento espiritual de la Madre Fundadora

⁴ Cfr. Exhortación Apostólica *Gaudete et exsultate*, 34.

⁵ Cfr. Exhortación Apostólica *Gaudete et exsultate*, 177.

1. Cada hermana intenta responder de manera personal, durante el mes de octubre de 2020. Si necesita ayuda, puede preguntar a la superiora o a la responsable de la formación permanente de la Provincia.
2. La Superiora local recoge las hojas con las respuestas de cada hermana y las envía a la responsable de la formación permanente de la Provincia. (Última fecha de entrega 30 de octubre de 2020).
3. La responsable de la formación permanente, con su equipo provincial, hace el resumen y junto con las respuestas de cada hermana, lo envía al Gobierno General. (Última fecha de llegada a Roma el 30 de diciembre de 2020).

¡Gracias por la generosa colaboración!

¡Les deseamos un buen trabajo por el bien del futuro de nuestra Familia religiosa!

Equipo de Formación permanente de la Congregación

Escala de evaluación: O = Óptimo; B = Bueno; S = Suficiente; IN = Insuficiente

Responde en el recuadro según tu percepción:

¿En qué medida crees que se han logrado los objetivos del sexenio?

SEXENIO 2015-2021	OBJETIVO GENERAL: <i>“Tejedoras de misericordia y comunión”.</i>	O	B	S	IN
--	---	----------	----------	----------	-----------

AÑO	OBJETIVO	O	B	S	IN
2016	“Cultivar la unidad carismática y la profecía de la fraternidad”.				
2017	“Optimizar la calidad de las relaciones fraternas con nuevos caminos de misericordia”.				
2018	“Delinear una ‘economía de comunión’ para una opción de vida radical”.				
2019	“Reconsiderar las presencias CFM en vista a un real ‘rediseño’ al servicio del carisma”.				
2020	“Celebrar el Centenario de la fundación de la Congregación”.				

ÁREA ESPIRITUAL:	<i>Hacer una evaluación sobre nuestra vida espiritual y ver en qué modo ha influido en todos los aspectos de nuestra consagración (vida fraterna, apostólica, carismática...) a lo largo del SEXENIO.</i>			
EVALUACIÓN	O	B	S	IN
A. Haz una evaluación general del material enviado, con respecto a: - CONTENIDOS - METODOLOGÍA				
B. Los <u>TEMAS</u> elegidos y reflexionados: ✓ Han enriquecido la vida espiritual. ✓ Eran actuales. ✓ Han ayudado a mejorar las relaciones fraternas. ✓ Han reavivado el apostolado.				
PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO				
- ¿Cuáles son los desafíos que se nos presentan en esta área de nuestra vida?				
- ¿Qué sugieres para enfrentar estos desafíos?				
-				
XVI CAPÍTULO GENERAL ORDINARIO 2021				
- ¿Qué tema de esta área consideras fundamental para ser tratado en el próximo capítulo general?				
- Otras sugerencias:				

ÁREA CARISMÁTICA:	<i>Evidenciar de qué manera la vivencia de nuestro carisma ha inspirado las diversas opciones y respuestas que hemos dado.</i>			
EVALUACIÓN	O	B	S	IN
Los contenidos del área carismática:				
A. Han ayudado a profundizar en el conocimiento de nuestro carisma.				
B. Han ayudado a transmitirla y a compartirla con los demás.				
C. Han favorecido la unidad carismática y la profecía de la comunión.				
D. Han contribuido para ser una Congregación “en salida”.				
PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO				
- ¿Cuáles son los desafíos que se nos presentan en esta área de nuestra vida?				
- ¿Qué sugieres para enfrentar estos desafíos?				
XVI CAPÍTULO GENERAL ORDINARIO 2021				
- ¿Qué tema de esta área consideras fundamental para ser tratado en el próximo capítulo general?				
- Otras sugerencias:				

ÁREA COMUNITARIA:	<p>Analizar, según la lógica del proyecto general, cómo las comunidades testimoniaron la profecía de una vida consagrada, fraterna, alegre y solidaria, significativa y atractiva, posible de ser imitada por los jóvenes de hoy.</p>				
EVALUACIÓN		O	B	S	IN
<p>Los contenidos y los encuentros del área comunitaria:</p> <p>A. Han sido apropiados para las necesidades de la comunidad.</p>					
<p>B. Han favorecido un mayor conocimiento mutuo y crecimiento en el amor fraterno.</p>					
<p>C. Han ayudado a ser más fraternas y serenas.</p>					
<p>D. Han ayudado a que la comunidad se vuelva más significativa para los demás.</p>					
<p>E. Han ayudado a que la comunidad sea más solidaria y alegre en el servicio a los hermanos más necesitados.</p>					
PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO					
<p>- ¿Cuáles son los desafíos que se nos presentan en esta área de nuestra vida?</p>					
<p>- ¿Qué sugieres para enfrentar estos desafíos?</p>					
XVI CAPÍTULO GENERAL ORDINARIO 2021					
<p>- ¿Qué tema de esta área consideras fundamental para ser tratado en el próximo capítulo general?</p>					
<p>- Otras sugerencias:</p>					

<p>ÁREA FORMATIVA:</p>	<p><i>Verificar en qué medida, el proceso formativo asumido, ha modificado nuestra vida, tanto a nivel personal como comunitario.</i></p>			
<p>EVALUACIÓN</p>	<p>O</p>	<p>B</p>	<p>S</p>	<p>IN</p>
<p>1. Los contenidos y los encuentros del área formativa: A. Han satisfecho las expectativas en el camino formativo.</p>				
<p>B. Han reforzado el sentido de pertenencia a la Familia Religiosa.</p>				
<p>C. Han ayudado a caminar hacia la unidad congregacional.</p>				
<p>D. Han aumentado la conciencia de la responsabilidad en el proceso de crecimiento de toda la Familia Religiosa.</p>				
<p>E. Han reforzado la conciencia de la necesidad de autoformación.</p>				
<p>2. La Ratio Formationis: A. Ha ayudado a tener una mayor corresponsabilidad en el proceso formativo.</p>				
<p>B. Ha contribuido a una mejor organización en el área de la pastoral juvenil vocacional.</p>				
<p>C. Ha ayudado a tomar mayor conciencia de la responsabilidad personal hacia las nuevas vocaciones.</p>				
<p>D. Ha favorecido el testimonio de una intensa “vida fraterna” y la participación a las iniciativas parroquiales y diocesanas,</p>				

que permitan una mayor cercanía a los jóvenes.				
3. El Directorio aprobado fue acogido y estudiado en la comunidad.				
4. La comunidad se ha empeñado en el estudio de la lengua italiana .				
5. Los encuentros periódicos de formación permanente propuestos por la Provincia para todas las hermanas son valorados suficientemente.				
PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO				
- ¿Cuáles son los desafíos que se nos presentan en esta área de nuestra vida?				
- ¿Qué sugieres para enfrentar estos desafíos?				
XVI CAPÍTULO GENERAL ORDINARIO 2021				
- ¿Qué tema de esta área consideras fundamental para ser tratado en el próximo capítulo general?				
- Otras sugerencias:				

ÁREA MISIONERA:	<i>Reconocer las experiencias misioneras que hemos concretado.</i>			
EVALUACIÓN	O	B	S	IN
Los contenidos y los encuentros comunitarios han favorecido que: A. El carisma de la Congregación se encarne en la cultura local.				
B. El apostolado de la comunidad se halla inserto en la pastoral de la Iglesia local.				
C. Se acreciente la disponibilidad al rediseño y búsqueda de nuevas formas de presencia.				
D. Se realice la movilidad apostólica y una mayor apertura misionera.				
E. Se transmita a los laicos el espíritu y el carisma de la Congregación.				
PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO				
- ¿Cuáles son los desafíos que se nos presentan en esta área de nuestra vida?				
- ¿Qué sugerencias para enfrentar estos desafíos?				
XVI CAPÍTULO GENERAL ORDINARIO 2021				
- ¿Qué tema de esta área consideras fundamental para ser tratado en el próximo capítulo general?				
- Otras sugerencias:				

ÁREA LAICAL:	<i>Poner en evidencia los pasos cumplidos con y por los laicos y verificar los resultados obtenidos.</i>			
EVALUACIÓN	O	B	S	IN
A. El itinerario formativo sexenal ha contribuido a un mayor compartir del carisma y de las obras con los laicos.				
B. Las comunidades son abiertas para acoger y formar a los laicos que libremente adhieren a nuestro carisma.				
C. Las líneas guía para la formación de los laicos son conocidas.				
D. El estatuto para los laicos favorece la colaboración en la extensión del carisma de la misericordia.				
E. Los laicos que trabajan con nosotras son acompañados para poder colaborar y animar nuestras obras, al estilo de la Congregación.				
PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO				
- ¿Cuáles son los desafíos que se nos presentan en esta área de nuestra vida?				
- ¿Qué sugieres para enfrentar estos desafíos?				
- ¿Qué piensas de la posibilidad de que los laicos participen en nuestros capítulos provinciales y generales, en algún momento específico?				
XVI CAPÍTULO GENERAL ORDINARIO 2021				
- ¿Qué tema de esta área consideras fundamental para ser tratado en el próximo capítulo general?				
- Otras sugerencias:				

<p style="text-align: center;">AREA ECONOMICO - AMMINISTRATIVA:</p>	<p style="text-align: center;"><i>Evaluar en qué medida la comunión de los bienes ha favorecido la promoción de las diversas realidades en una óptica congregacional.</i></p>			
EVALUACIÓN	O	B	S	IN
A. Los temas elegidos y reflexionados:				
Fueron actuales.				
Aumentaron la conciencia de que debemos ser buenas administradoras.				
Ayudaron a ver cómo la dimensión económica está íntimamente conectada con la persona y a la misión.				
Ayudaron a cultivar el espíritu de confianza en la Providencia, personal y comunitariamente.				
Favorecieron la disponibilidad a una correcta administración y gestión de los bienes.				
B. El <i>Reglamento económico</i> fue acogido y aplicado en la comunidad.				
C. El <i>Manual contable</i> fue acogido y aplicado en la comunidad.				
D. La aplicación del <i>Programa contable</i> ha favorecido una correcta administración y transparencia en la gestión de los bienes.				
E. En la comunidad se practica <i>el principio de solidaridad económica</i> , revitalizando el compartir y la gestión de bienes.				
F. La comunidad comprendió el significado del <i>patrimonio estable</i> y a nivel provincial se inició la verificación sobre qué				

entidades (propiedades) deberán ser adscrita.				
G. La comunidad utiliza <i>el presupuesto</i> como instrumento al servicio de la economía y gestión de los bienes.				
H. La <i>sostenibilidad</i> espiritual, fraterna y económica de las obras fueron garantizadas; o caso contrario fueron repensadas o cerradas.				
I. Para las <i>obras en pérdida</i> : - se hicieron <i>planes de recuperación del déficit</i> ,				
- se trató de superar la mentalidad asistencialista,				
- se evitó “distraer” los recursos que podrían ser utilizados en otras actividades.				
PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO				
- ¿Cuáles son los desafíos que se nos presentan en esta área de nuestra vida?				
- ¿Qué sugieres para enfrentar estos desafíos?				
XVI CAPÍTULO GENERAL ORDINARIO 2021				
- ¿Qué tema de esta área consideras fundamental para ser tratado en el próximo capítulo general?				
- Otras sugerencias:				

Oración por el Centenario de las Hijas de la Misericordia de la T.O.R. de San Francisco

Señor y Padre nuestro,
te damos gracias porque has llamado a tu hija María Petković
a fundar nuestra Familia Religiosa
y durante estos 100 años,
la has guiado sabiamente.

Gracias porque nos has llamado y reunido en Jesús,
mediante el Espíritu,
para que formemos un solo corazón y un alma sola.
Gracias porque nos has dado el Carisma
para extender tu misericordia en el mundo
y ser Evangelio viviente.

Ahora nos invitas a recorrer nuevos caminos,
a buscar nuevos horizontes, nuevas periferias
donde claman el dolor de nuestros hermanos huérfanos y olvidados,
donde se ven los rostros sufrientes de madres, jóvenes, niños y
ancianos que esperan nuestras manos, nuestro corazón y nuestro
testimonio de amor misericordioso.

Ayúdanos a ser reflejos de tu amor,
para alabanza de tu gloria y el servicio a los hermanos.
Danos la gracia de la audacia misionera,
como diste a nuestras primeras Hermanas,
para partir nuevamente, con humildad y alegría,
y llevar a todas partes a Cristo y su Palabra.

Haz que, ligeras de equipaje y llenas del Espíritu,
sepamos acoger la búsqueda de Dios que late
en todo corazón humano;
tejer mediaciones, con minoridad y fraternidad,
ofreciendo la Paz y el Bien, con el signo humilde del Evangelio.
Te lo pedimos por María, Madre de la Divina Gracia. Amén.